

Capítulo Cuatro

La comprensión del Padre Verdadero sobre Dios

Sección 1. Un Dios de amargura, aflicción y desconsuelo históricos

1.1 Dios perdió la posición de padre a través de la Caída

Nuestro padre verdadero es Dios, pero Satanás tomó el rol de padre. Por eso Jesús dijo: “Ustedes son de su padre el diablo y su voluntad es hacer los deseos de su padre.” (Juan 8:44) Si conocieran el hecho deplorable de tener la “sangre” de Satanás, además de la vergüenza, debieran tener el coraje de hacer lo que fuese necesario para librarse de esa sangre falsa espiritualmente contaminada.

¿Alguna vez han pensado sobre eso? Si son personas que dominan su cuerpo con determinación, diciendo: “¡Mira pedazo de carne!, son ciudadanos leales del Cielo.” (11-243, 29.10.1961).

La religión que puede conectarse con la esencia del mundo del corazón, debería ser una que pueda enseñarnos en detalle sobre el estado más afligido de Dios. Dios simplemente no se siente feliz y maravillado, Él está en una condición de tristeza. Ha llevado una vida miserable y está inundado de gran congoja. Debería aparecer una religión que pueda enseñar esas realidades en detalle. Solo así podremos convertirnos en hijos e hijas de devoción filial de Dios. (151-102, 28.10.1962).

¡Cuán afligido estaba Dios porque su enemigo lo despojó de su trono! Deberían conocer su pena histórica por no ser capaz de convertirse en el Dios de la gloria. Aunque es el rey de su nación y el rey del universo, ha sido maltratado como si estuviera difunto. Fue despojado de su ideal y de sus amados hijos y el mundo se ha vuelto completamente el juguete de su enemigo. (105-199, 12.10.1979).

Como nunca ha habido una raza humana unificada o una nación soberana que Dios pudiera gobernar, no ha podido exhibir su autoridad y dignidad como el omnisciente y omnipotente Dios. Nosotros tenemos que conocer claramente nuestra obligación como hijos e hijas, hijos devotos, patriotas, hombre y mujeres virtuosos del movimiento de la Unificación, de aliviar el dolor de Dios y confortar su dolorido corazón. Jesús dijo: “¡Ustedes conocerán la verdad y la verdad los hará libres! ¡Aquellos quienes la conocen serán liberados! Yo estoy enseñándoles esto claramente.” (56-327, 18.5.1972).

¿Cuántas lágrimas han vertido por Dios? ¿Alguna vez han buscado a fondo el camino en el cual sufrirían en el nombre de la pena y las dificultades de Dios, aunque sus extremidades sean destruidas? ¿Alguna vez ustedes lo han intentado? Al aspirar convertirse en los hijos o hijas de Dios, tienen que derramar lágrimas por el propósito de la totalidad. Cuando se encuentran con Él, sus lágrimas deberían brotar sin cesar mientras lo consuelan, diciendo: “¡Padre, Madre, cuán grande fue su pena por haber perdido a su hijo y a nuestros antepasados! ¡Cuántas veces a lo largo de la historia, hasta el presente día, ha sufrido la humillación, la pena y dificultades extremas con el fin de salvar a sus descendientes!”

Dios, con su omnisciencia y su autoridad todopoderosa, era capaz de juzgar al mundo entero, e incluso a Satanás. Nuestros corazones se afligen cuando entendemos que, aunque fue capaz de esto, no podría desligarse del trabajo agotador que ha venido haciendo hasta el presente; ese Dios está en una posición solitaria y desolada, no rodeado del ambiente que debería haber existido, acusado por Satanás y despojado de su posición por el mundo satánico. ¿Cuánto han llorado de compasión por la situación de Dios? Esta es la pregunta fundamental. (51-111, 18.11.1971).

Ningún padre o madre en el mundo querría que sus hijos e hijas murieran, aun cuando él o ella fueran a ser colgados por un crimen. Los padres no dejarán ni una piedra sin levantar en la búsqueda de la manera de salvar a sus hijos. Esto es especialmente cierto para las madres. Si este es el corazón de todos los padres en el mundo del pecado, ¿por qué en el mundo del omnisciente y omnipotente Dios tendría que emplearse el juicio de los Últimos Días? ¿Por qué no podría Dios perdonar a la humanidad? ¿Cuán grande es el amor de Dios? Si Jesús perdona a la personas setenta veces siete, Dios debe perdonar setenta veces siete mil veces. Ese es el corazón de Dios. (48-235, 19.9.1971).

La providencia de la salvación de Dios es la providencia de la restauración. Esta empezó con Adán y Eva porque ellos fueron los autores de la Caída. Adán no fue restaurado hasta que yo aparecí en la Tierra. Para lograr la restauración y encontrar a un hombre, Dios, el Creador omnipotente y todo inteligente, no podría enseñar su cara por cientos de miles de años hasta ahora. Deben conocer el amor y el pesar tan extenso de este Dios. (237-27, 10.11.1992).

¿Cuál es la voluntad de Dios? Esta es el cumplimiento del ideal de la Creación. Además, es realizar el ideal de los tres objetos acompañantes en nuestro mundo. Dios dirá: “¡Qué feliz soy!,” cuando este ideal se realice basado en su amor. ¿Qué le permite a Dios estar feliz? Hoy todos los cristianos piensan que el Dios que todo lo sabe y todo lo puede, se sienta en el trono como el Señor de los señores y todo procede según sus órdenes. Pero de hecho, ¡cuán solitario y lastimado está Dios! (170-95, 8.11.1987).

¿Quién conocía la mente miserable y el corazón de Dios? Dios tuvo que hacerse de la vista gruesa ante la muerte de su querido hijo Jesús. El origen y las circunstancias de estos eventos no están registrados en la

Biblia, pero algo causó la muerte de su hijo. Por lo tanto, estoy acongojado por el cristianismo apasionado que no tiene ningún conocimiento de este hecho.

Dios debió haber estado apoyando al pueblo elegido cristiano. Mirándolos a ellos, adondequiera que fueron, encarando un destino de sufrimiento y persecución, siendo golpeados, decapitados o quemados en aceite, nos podemos preguntar: “¿No podría Dios ser capaz de prevenir esto?” Aun así, cuán adolorido y apenado Dios se sintió cuando no pudo ejercer su poder omnipotente. ¿Han pensado alguna vez en esto? ¿Cómo podemos nosotros decir que Dios es el más alto? Yo espero que algún día todo esto pueda ser clarificado. (64-222, 1972.11.12).

Es natural que nosotros queramos proteger a nuestros seres amados al riesgo de nuestras vidas. Hacer esto es parte del ideal original de la Creación. Lo mismo es cierto para Dios, que ama a sus hijos. Él es un Dios afligido que ha tenido que invertir su propia vida. (206-24, 3.10.1990).

Si Adán y Eva no hubiesen Caído, Dios habría sido el Señor eterno y el Creador. Pero, debido a la Caída, Satanás se convirtió en el señor del mundo. Si una muchacha de noble nacimiento, quien fue criada dentro de las paredes de su hogar, es violada por un matón, ¿a quién pertenece? Ella es del matón. Lo mismo sucedió con la Caída humana.

Adán podría haber sido el rey del cielo y Eva su reina. Para regresar a esta posición original se requiere seguir el Principio de la Creación. Dios colocó la ley del amor eterno en Adán y Eva desde el comienzo; así, esta tenía que ser observada. La negación de esta ley minaría las leyes celestiales.

Si esta ley celestial, que Dios mismo instaló, es negada, la humanidad e incluso Dios mismo como el Creador absoluto pueden ser negados. Por eso, Dios tuvo que devolver el orden a través del curso de la re-creación. ¿Quién ha sabido sobre este curso doloroso de la historia? (207-272, 11.11.1990).

Hoy la mayoría de los cristianos piensa en Dios como un juez glorioso que manda a las personas al infierno o al Cielo. Pero Dios es el más entristecido en el universo. Él amargamente ha batallado para superar la situación del brillante Cielo y Tierra que cayeron en la oscuridad del infierno. Después que Dios recuperó su serenidad, abrió sus ojos y volvió en sí, estaba resuelto a renacer a sus hijos muertos. Esto ha sido posible a través del esfuerzo hecho por el Señor de la Creación, del ejercicio de su poder. De otra manera, todo habría terminado. (232-114, 3.7.1992).

¿Cuál es el rol de Dios? Él es el del Padre-Madre Verdadero, original. Pero su papel como el Padre-Madre Verdadero fue usurpado y esto resultó en algo que no tenía nada que ver con el ideal original de la Creación. Dios, como el Creador, no podía interferir o cargar con la responsabilidad por lo que ocurrió, lo cual no estaba supuesto a existir en el mundo original de la Creación. (240-164, 13.12.1992).

1.2. La amargura de la restauración y los 6000 años (bíblicos) de la búsqueda de Dios por sus hijos

De acuerdo a la Iglesia de la Unificación, ¿cuál es el pecado original? Este es el amor errado. Nuestro amor debió haber sido conectado con el amor, la vida y el linaje de Dios. En cambio, este se conectó al amor, la vida y el linaje de “sangre” satánico. Debido a que Adán y Eva se convirtieron en la personificación del mal y legaron el linaje satánico, ellos produjeron el largo desconsuelo en la historia. ¿Por qué el omnisciente y omnipotente Dios, de autoridad autónoma, quien creó el Cielo y la Tierra desde su raíz, quedó tan indefenso ante el mal que condujo a la humanidad al estado en que se encuentra hoy? Si no lo saben, naturalmente pueden negar la existencia de Dios. (211-21, 28.12.1990).

En mi historia personal hay muchos incidentes que evocaron indignación e injusticia. Aunque muchos fueron muy difíciles de soportar, yo apreté mis dientes y me enfoqué en conquistar el mundo de Caín. Yo tenía que absorber con amor el mundo tipo Caín más que meramente a Caín como individuo o su familia. ¡Cuán amargo fue esto! Esto fue como derretir algo amargo y tan grande como un témpano de hielo. Asimilando este martirio, yo tengo que conducir a Satanás silenciosamente a la sumisión. Él es el gran enemigo de todos los tiempos, el que condujo a Dios y a la humanidad hasta la ruina. (163-163, 1.5.1987).

Satanás se convirtió en el padre de los primeros antepasados de la humanidad caída, pecadora. Los primeros ancestros humanos recibieron el amor y la vida de Satanás y por eso el proceso de su restauración ha sido tan difícil. ¿Por qué Dios, a quién los cristianos siempre han entendido como un ser omnipotente y omnisciente, no intervino en la Caída humana, sino que se mantuvo de pie e impotente? Parecía como si estuviera muerto. Dios no puede liberar a los seres humanos hasta que ellos mismos establezcan las condiciones para tal liberación, porque fueron ellos quienes cometieron el pecado. Si Dios hubiera sido capaz de liberar a Adán y a Eva desde el comienzo, no los habría echado fuera del Jardín de Edén. Si Él pudiera hacerlo cuando le place, no los habría expulsado. Pero no tuvo otro recurso más que enviarlos lejos. (224-46, 21.11.1991).

Nosotros deberíamos tener el corazón verdadero que Dios busca. Dios viene a encontrar el amor verdadero. ¿No debería haber un hijo verdadero, a quién Dios haya buscado por todos los rincones de la providencia de la salvación y la restauración? Tal hijo permitiría al amor puro fluir abundantemente como una cascada, lo que hace posible que Dios, quien había sido profanado, herido y adolorido, levante su pecho con orgullo. No podríamos nosotros imaginar una situación donde Dios abraza a ese hijo verdadero de manera que podría olvidar todo e incluso decir que, a pesar de la Caída, pudo encontrar finalmente consuelo. Cada persona debería ser como ese hijo verdadero. (127-39, 1.5.1983).

Satanás con desdén le dice a Dios: “¿Todavía insistes en el Principio de la Creación, crees que Dios y la humanidad deban establecer un linaje de amor para construir un extenso dominio familiar? ¿Aún puedes insistir en este ideal del reino absoluto del amor que se centra en el ideal de la Creación? ¡Este sí se ha malogrado completamente!” ¿Cómo Dios debería responder a esto? ¡Cuán impresionado estaría! ¿Cuántos

cristianos están allí que entienden claramente el corazón adolorido de Dios cuando mira a la humanidad, que originalmente debió convertirse en los hijos e hijas del Señor, pero se volvieron los hijos e hijas del enemigo, atrapados en un estado miserable? (200-235, 25.2.1990).

El padre de la humanidad vino. Sin embargo, las personas no pudieron servirlo como a un padre y él vertió su sangre y murió por ellos. ¿Cómo podría ser esto? ¿Ese padre vino a organizar una fiesta de amor en la que podía decir: “Mi hijo, mi hija, mi familia, mi nación!,” y el universo entero podría reconciliarse. Ese padre, quien debía recibir la alabanza por ese día de paz y gloria, debió haber encontrado a sus hijos perdidos. Pero, en cambio, aquellos mismos hijos lo mataron con la investida de una espada. Piensen cuán miserable fue Jesús. ¡Cuán afligido Dios debió estar en tales circunstancias que le impedían enseñar a la humanidad ignorante! (145-152, 1.5.1986).

Yo tengo un desconsuelo histórico y un pesar. Pero mi pena y pesar no son nada comparadas con las de Dios. Dios no ha sido capaz de cumplir su rol como Dios. Nosotros deberíamos saber que las lágrimas vertidas por Dios, que deshacen la médula de sus huesos, y sus manchas de sangre, que se extendieron a lo largo del camino de la historia, es una injusticia que clama hasta el cielo desde el suelo. Yo estoy haciendo este trabajo porque sé que la misión para liberar a Dios de su angustia está aún vigente. (137-175, 1.1.1986).

Dios está a cargo del mundo pecaminoso, caído y ha estado restaurándolo. Él simplemente no mora en un lugar alto, precioso, santo e inmaculado. Su situación infeliz, amarga y brutal está más allá de nuestra imaginación y descripción. (21-73, 14.10.1968).

Ustedes podrían ser consolados por alguien con más razones para estar resentido de lo que ustedes pudieran estar, pero Dios no tiene a nadie que lo conforte porque tiene más agravios que nadie más en el mundo. Dios es “el Alfa y la Omega.” De esa manera, en lo profundo dentro de Él, Dios está determinado a resolver su prolongada amargura. Bajo estas circunstancias, ha llevado a cabo la providencia de la restauración. (29-294, 12.3.1970).

¿Han llorado alguna vez anhelando ver a Dios? ¿Han llorado alguna vez hasta que sus cuerdas vocales se rompan y salga agua de sus ojos y su nariz? ¿Se han sentido alguna vez tan miserablemente tratados y afligidos que las lágrimas vienen a sus ojos de esta manera? Esto se vuelve un punto crítico y entran en el fondo del corazón. (49-291, 17.10.1971).

¡Cuán resentido, afligido, encolerizado y entristecido Dios llegó a estar cuando fue separado de los seres humanos, quienes deberían haber estado permanentemente con Él! La gente debería haber crecido (espiritualmente) hasta la madurez, hacia la estructura del amor que no puede ser cambiada por el universo entero. Ellos debieron establecer un centro uniendo todos los planos verticales y horizontales en el universo.

Si los primeros humanos hubieran cumplido con esto, se hubieran convertido en la medida y el patrón del amor de todos los seres existentes y de Todas las Cosas de la Creación en el Cielo y en la Tierra. Cualquier cosa que se conecte a ese amor puede ajustarse a este estándar en cualquier circunstancia. (149-213, 23.11.1986).

Satanás pisoteó en cuatro generaciones, desde la reina hasta la madre de la reina, la abuela y a la hija. Estas cuatro generaciones vivieron juntas. Satanás las desnudó completamente en la cara del rey, a plena luz, las violó y las mató a todas. Satanás incluso pisoteó a la hija. Nosotros deberíamos conocer el corazón de Dios que es incapaz de buscar la revancha en contra de semejante enemigo. (200-68, 23.2.1990).

¿Qué es eso que a Dios le pesa? El hecho que la humanidad heredó el linaje de “sangre” falso. Ustedes heredaron la sangre falsa. Satanás es la causa de esto. Él siempre quiere causar estragos con todas las cosas de la Creación. Ustedes se conectan a semejante universo, semejantes derechos de soberanía y a semejante linaje. La fuente de los cinco sentidos, lo que ven, piensan, huelen, dicen y tocan, pertenece al lado satánico. Sus antepasados son los frutos de un padre muy malo. ¡Cuánto dolor Dios ha experimentado en su anhelo de salvarlos! ¿Por qué Dios no pudo librarse de Adán y Eva caídos y hacerlos de nuevo? Él tenía el poder para hacer esto, pero como creó todo originalmente dentro de una relación eterna basada en el amor verdadero eterno, Dios no lo pudo hacer. (216-36, 3.3.1991).

Ustedes deberían saber cuán miserable y amargo se siente Dios. Dios puede decir: “Si yo no hubiera creado a la humanidad, ellos no habrían llegado a ser de esta manera. ¿Cómo pudo suceder esto, si yo estaba buscando amor y anhelando el glorioso Reino de los Cielos?” ¿Cómo pasó? Fue porque ellos heredaron la “carne” y la “sangre” del diablo.

El amor del diablo fue implantado y su vida y linaje estaban arraigados en ese lugar. Dios no podría poseer a la humanidad sin remover esos elementos, pero, si lo hiciera, ellos morirían. Por consiguiente, Dios tenía que preparar un plan sustituto, como una segunda creación o medio de salvación a través de la infusión de nueva sangre, nueva vida y nuevo amor.

Dios debe amar al enemigo. Tiene que ser paciente y amar a su enemigo. (212-42, 1.1.1991).

¿Alguna vez Dios tuvo tiempo para descansar, solo porque el alba o el clima o la estación estaban agradables? Deben seguir su ejemplo. También deben amar al enemigo Satanás, que está escondiéndose en el mundo. Si conocen el valor maravilloso del hijo de Dios y rinden culto a su santidad, ustedes deben, a la luz de ese valor, seguir el camino de amar al enemigo, aunque esto les resulte miserable, amargamente difícil y doloroso. (127-119, 5.5.1983).

Sección 2. La pena y la consternación de Dios por perder a su hijo y a su hija

2.1 Dios perdió sus eternos y únicos hijos

¡Cuán afligido estaba Dios cuando Adán y Eva cometieron el acto de la Caída! Ellos debieron ser los compañeros ideales para Dios, quienes encarnaran la esencia pura del amor. La aflicción de Dios excedió a la de cualquier otro. Estuvo afligido muy, muy profundamente. Mientras más profundo y más grande es el valor de lo que se perdió, más profundo es el dolor. Esta es la situación de Dios, quien ha buscado el camino de la restauración para sus hijos perdidos. (127-18, 1.5.1983).

Cuando los padres creen en sus amados hijos, pero son traicionados por ellos, no hay descripción del golpe, de la angustia y la miseria que esos padres experimentan basado en esa confianza. Cuando la gente traiciona, rechazan y desconfían de los que han amado con sus vidas, causa una infelicidad inenarrable. Ustedes no lo entenderían a menos que experimenten esa lucha y ese sufrimiento por sí mismos. No puede ser entendido meramente por palabras. Esto es evidente en los asuntos del mundo.

Entonces, ¿cómo Dios llegó a ser tan desdichado? Dios no es un Dios nebuloso sino un Dios tangible. Los seres humanos disfrutaban la relación más alta con Él. Su alegría estaba en encontrar un punto de partida desde el cual podría comenzar un viaje con alegría con los seres humanos, dirigiéndose hacia la infinidad y la eternidad. Pero Dios perdió la base en el momento de la partida debido a la Caída de Adán y Eva. (20-205, 9.6.1968).

¡Qué desesperante es cuando un hijo único, nacido de un linaje de siete generaciones de hijos únicos, muere! Esto es especialmente doloroso, si este hijo nació cuando sus padres eran de edad avanzada. Si los padres fueran jóvenes, ellos podrían tener más hijos. Sin embargo, si un hijo único nacido en un linaje de siete generaciones de hijos únicos muere, ¿cuán ansiosos sus antepasados estarán para continuar más allá de siete generaciones? A través de sus descendientes y linajes, los antepasados quieren recibir numerosas bendiciones que no son de este mundo. Si sus hijos mueren antes de ellos hacerlo, los padres agonizan.

La posición de Adán era como la del único hijo, el eterno, el unigénito, no meramente el único hijo después de siete generaciones. ¿Pueden imaginarse cuán profundamente el corazón de Dios fue cuarteado ante la muerte (espiritual) de Adán, quien debía establecer una familia eterna y ser colocado en la posición de haber cumplido el gran esfuerzo de Dios de la Creación? ¿Cómo se sentiría viendo que todo salía errado? Aun después de seis mil años (bíblicos), Dios no se ha recuperado de la consternación de la Caída de Adán y Eva. (20-210, 9.6.1968).

De acuerdo al Principio de la Creación, cuando Dios avanza dentro del ámbito ideal de la unidad en amor, Él, el soberano eterno y gran sujeto del amor, debe estar en su centro. Sin embargo, Satanás tomó su lugar como el centro. Por consiguiente, el Cielo y la Tierra llegaron a estar invertidos. Nada debió haber interrumpido esta unidad basada en el amor verdadero de Dios, su ideal de amor. El linaje de sangre de la humanidad debió haberse originado de Dios, pero, como se desvió, se fue por el camino errado. (206-236, 14.10.1990).

¿Pueden imaginar cuánto descorazona observar la miseria humana a todas horas, todos los días? ¿Qué pasó con la dignidad de Dios cuando su hijo e hija, a quienes Él pensó glorificar como el príncipe y la princesa, se volvieron “lisiados,” cayendo dentro de un agujero lleno de estiércol y fueron de cabeza al infierno? ¿En dónde podemos encontrar la autoridad y la confianza del Dios omnisciente y omnipresente? ¿Qué pasó con la dignidad del Dios absoluto? ¿Puede mostrar su cara? (218-240, 19.8.1991).

¿Puede un padre hacerse de la vista gorda ante su hijo agonizando? Desde este punto de vista, Dios, como padre y madre de amor, no puede abandonar a sus objetos recíprocos del amor; si lo hace simplemente moriría. Si es omnisciente y omnipotente, Dios debería preparar un mundo ideal y reavivar a sus hijos. Esto es más que posible cuando consideramos la naturaleza del amor de padres.

Si Dios existe, ciertamente sería capaz de esto. De esa manera, nosotros podemos concluir que Él debería movernos hacia la esfera de la resurrección ideal. Dios no nos dejó para vivir en miseria y muerte, pero nos colocó allí, en tal situación, a fin de conducirnos a través de una autopista dentro del mundo de una dimensión más elevada. ¡Cuán maravilloso es esto! (67-219, 21.6.1973).

Dejando a un lado su dignidad como el Creador y como el omnisciente, omnipotente y omnipresente Dios, incluso olvidando su propia existencia, quiso amar a Adán y a Eva con ese corazón. ¿Pueden imaginar cómo se sintió mientras presenció la Caída de Adán y Eva desde tal posición? Esto es algo que necesitan entender. (7-291, 11.10.1959).

Los seres humanos hoy no son los hijos de Dios. No importa cuánto Dios llore, nosotros pretendemos no ver sus lágrimas. No importa cuán afligido esté, nosotros fingimos no ver. Esto es porque la raza humana brota desde la carne y la sangre de Satanás. Ellos incluso celebran al ver la tristeza de Dios y se ríen alegremente de su ruina.

¡Cuántos problemas le toma a Dios dirigir a tales personas y enseñarles la trayectoria que ellas deben forjar! Dios no podría guiar la providencia de la restauración si no tuviera cariño y un corazón comprensivo. (42-257, 21.3.1971).

2.2. Dios ha estado en una situación lastimosa a lo largo de la historia

¡Cuán enojado Dios está cuando mira hacia abajo y nos encuentra aquí en la Tierra! Todos los seres humanos deberían haber tenido su linaje de sangre, pero Satanás los empujó dentro de un estado deplorable y orgullosamente se mofa de Dios diciendo: “Sus descendientes están en una condición miserable.”

Cuándo Satanás le pregunta a Dios: “¿Cómo toda la omnisciencia y omnipotencia que posees redimirá esta difícil situación?” Dios solo puede quedarse callado. Tiene que pretender estar sordo aun cuando puede oír, pretender no oler aun cuando puede oler y pretender no sentir aun cuando puede sentir. ¿Han pensado alguna vez sobre la pena de Dios a lo largo de la historia? (183-19, 29.10.1988).

Si Dios se sentará en un trono glorioso, como el Dios omnisciente y todopoderoso, como el cristianismo tradicional cree hoy y, si fuera a mirar a sus hijos morir, desde allí diría: “Sube aquí, porque yo no puedo dejar mi asiento.” O mejor diría: “¿Voy yo a dejar el trono y bajar?” ¿Qué piensan? Simplemente, ¿se quedará allí o bajará? ¿Va a lanzar lejos su corona y saltará de su trono? Piensen en ello. (123-159, 1.1.1983).

Deberían saber que por cientos de miles de años, millones de años, Dios ha llorado por nosotros: “¡Mi hijo y mi hija!” ¿Alguna vez han llamado con pasión a Dios: “¡Padre!,” “¡Madre!,” hasta que su garganta esté ronca; su lengua, seca; hasta que no puedan continuar respirando y sus ojos no puedan abrirse? ¿Cuánto se han esforzado seriamente para abrazar ese estándar del sujeto recíproco de la vida? Su carácter es medido en la proporción a sus esfuerzos para hacerlo. (184-219, 1.1.1989).

Nosotros no tenemos nada que nos permitiría relacionarnos con ese Ser omnisciente y omnipotente. Como nosotros nacimos en el ámbito de las personas caídas, pecadoras, nuestros ojos son profanos. Nuestros cinco órganos sensoriales y las emociones pertenecen a lo secular. No tenemos nada que nos permita relacionarnos con Dios. Si bien según la ley de la rectitud celestial nosotros no tenemos nada, hay un solo camino, la ley del amor por la cual podemos relacionarnos con Dios.

En su vida de fe, mientras más pasan los años, más deberían vivir con la filosofía del amor y hacerse una persona de fe llevando una vida de discernimiento en todos los asuntos, según esa filosofía. Mientras diez, veinte o treinta años pasan, aquellos que viven así se convertirán automáticamente en la gente que Dios necesita. (149-37, 11.1.1986).

¿Fue debido a la naturaleza amable de Dios que pudo aguantar un camino de sufrimiento por miles de años de la providencia de la restauración? ¿Sobre qué base siguió Dios su providencia de la salvación por cientos de miles de años sin llegar a quedar exhausto? No fue porque es omnisciente y todopoderoso, es porque ha estado andando por la senda del amor, en busca de sus queridos hijos e hijas.

Por lo tanto, es el poder del amor que ha permitido a Dios triunfar sobre un camino de tribulación, sintiendo como si los años pasaran como un día. ¿Eso es correcto? Lo es. (109-281, 2.11.1980).

¿Es Dios digno de lástima o no? Mucha gente duda que el Dios del todo conocimiento y omnipotente necesite ser compadecido. Sin importar cuán omnisciente y todopoderoso pueda ser, nada puede aliviarlo del choque de haber perdido a sus amados hijos. Si allí hubiera habido alguna forma para remediarse de ese golpe por sí mismo, no habría tenido que sufrir a través de un curso de seis mil años de historia. (35-88, 41.4.1970).

Si bien los seres humanos pecaron, Dios no simplemente dice: “¡Ey, tú! ¿Por qué pecaste?” Él conoce el estado de las personas que pecan. Se preocupa por la humanidad más que de sí mismo. Él viene afligido a la gente desesperada y compasiva, a los sensibles y enfadados. ¿Cuánta empatía sienten con la situación de

Dios? Dios entra en nuestra esfera de vida de esta manera. No solo así, sin embargo, también viene a nosotros con su corazón: “A pesar de que me traicionaron, con el corazón de un padre y una madre, los he buscado por seis mil años.” (9-231, 29.5.1960).

¿Qué enseña la Iglesia de la Unificación? Esta enseña el corazón de Dios y busca liberar a Dios. Las iglesias cristianas nos llaman herejes porque decimos todo esto. Si el hijo de un gran presidente de una gran nación muere, el presidente diría: “A pesar de la muerte de mi hijo, como presidente yo no puedo derramar lágrimas,” mientras mantiene su dignidad como presidente. Estaría bien si él fuera a una esquina, llorara por su hijo y regresara sosegado; pero si él no llora por su hijo, el espíritu de su hijo muerto diría: “Mi padre no era mi padre después de todo.” El espíritu de su hijo ¿ayudaría a su padre o se le opondría? Si ustedes se convierten en el presidente del mundo o de cualquier cosa, deben verter lágrimas y deben llorar si su hijo muere. (196-18, 24.12.1989).

¡Cuán miserable es el corazón interno de Dios cuando ve a sus hijos e hijas perder su valor original, el privilegiado valor de la Creación, cayendo en un hoyo y luchando en una vida sin valor! ¡Cuán mortificado está de ver a la gente gemir en lamentación, sufrimiento y desesperanza y finalmente terminando sus vidas como gente derrotada; en vez de ocupar la gloria del Reino Celestial por hacerse hijos e hijas directos de Dios, a través de su amor, vida y linaje! Nadie sabía que Dios estaba tan afligido. Al llegar a conocer a este Dios, lloré profusamente por muchos días y semanas. Ustedes deberían saber que la Iglesia de la Unificación empezó en medio de tales circunstancias extremas. (211-207, 30.12.1990).

Nadie ha sabido sobre el sufrimiento en el corazón de Dios. Ustedes lo conocen ahora porque Dios ha aparecido en la historia a través de mí, para revelar esa profunda misión. Si esto no hubiera ocurrido, no lo habrían conocido. ¡Cuán asombroso es esto! Aun Jesús no pudo hablar sobre lo que conocía del corazón de Dios.

Ningún líder religioso ha conocido los secretos escondidos del universo. Yo he venido a fin de que los secretos del universo puedan ser revelados en la historia ante el mundo por primera vez. (215-171, 17.2.1991).

Sección 3. Un Dios confinado y encarcelado

3.1. Dios perdió su posición legítima

Mi propia pena y dolor no son nada. Dios no ha podido cumplir su papel como Dios. Deberíamos saber que las amargas lágrimas de Dios que desvanecen la médula de sus huesos y sus manchas de sangre que se esparcieron a través del curso de la historia, están clamando desde el suelo. Yo he estado haciendo este trabajo porque yo sé que la misión para liberar a Dios de su angustia aún no ha terminado. (137-175, 1.1.1986).

Nosotros debemos liberar a Dios. Dios está confinado por causa del amor. Él también puede estar en prisión. Él no ha sido puesto en libertad. Debido a la Caída humana, el mundo ideal que intentó establecer basado en el amor, el omnisciente y omnipotente Dios, quién creó el universo, fue arrebatado por Satanás. Así, Dios no podía ser liberado por causa del corazón.

La base para liberar el corazón de Dios no ha emergido en este universo. Dios está así confinado. Su mente y su corazón no pueden estar en reposo cuando sus amados hijos e hijas han muerto (espiritualmente) (138-261, 24.1.1986).

Nosotros debemos liberar a Dios con nuestro propio esfuerzo. Él no es libre. Está en confinamiento. Perdió a sus hijos e hijas amados. Aun si alguien tiene diez veces la devoción filial del hijo de piedad filial perdido, uno no puede fácilmente liberar el corazón original de un padre que ha perdido a su hijo o hija, o peor, sufrido la muerte de su hijo de piedad filial. A pesar de eso, yo voy a liberar a Dios. (135-283, 15.12.1985).

Dios está lleno de pesar y dolor. ¿Por qué? Aquellos que trabajan arduamente desde su juventud están seguros de un futuro esperanzador. A pesar de que Dios ha hecho esmerados esfuerzos desde el principio de la historia, ¿cuándo tuvo esperanza? ¿Cuándo sus esperanzas serán realizadas? ¿Dios es joven o viejo? ¿Cuántos años creen que tiene? Como Dios trasciende el universo, no tiene edad. ¿Rodea Dios al sol una vez por año? Nosotros no necesitamos calcular esto porque Él trasciende el sistema solar. ¿Qué hay para calcular allí? (105-184, 21.10.1979).

Dios, quien es nuestro Padre-Madre, no puede liberarse a sí mismo del lamento sin liberar a toda la humanidad del sufrimiento. ¿Cómo pueden unos padres estar cómodos mientras sus hijos amados viven en ansiedad? Esto explica el por qué nosotros debemos liberar a Dios que está en semejante situación.

¿Cómo liberaremos a Dios? Dios está privado de amar a todas las gentes; nosotros tenemos la responsabilidad de encontrarle a Dios un reino de liberación en el cual pueda amar libremente a toda la humanidad.

Como nosotros fuimos corrompidos a través de la Caída, debemos liberar a Dios convirtiéndonos en hijos victoriosos por encima de la Caída. (65-100, 13.11.1972).

¿Qué aconteció debido a la Caída humana? Dios llegó a estar encadenado con grilletes y encarcelado, seguido por los primeros antepasados de la raza humana y el reino de los ángeles. Incontables personas religiosas en la historia han luchado en contra de estos grilletes. Es lo mismo para toda la humanidad. (79-26, 16.6.1975).

Deberían saber que los padres con un hijo o una hija que no demuestran devoción filial serán confinados en sus corazones por sus hijos. Para liberar a esos padres, los hijos deben mostrar una piedad filial más grande que su irreverencia. También deben ser reconocidos oficialmente por el público en general. Solo entonces

pueden limpiarse de sus pecados pasados. Esta es la ley celestial. Este es el mismo principio. Yo no necesito gente que dice: “Yo viviré solamente para usted, Padre.” Los vecinos, esta nación, esta raza, todos ellos dan pena.

Por cinco mil años nosotros hemos cantado: “Yo construiré una pequeña choza y serviré a mis padres por cientos de miles de años.” Yo estoy feliz de que ellos sirvan a sus padres, pero ¿por qué vivir en una pequeña choza por cientos de miles de años? Ese es un pueblo que da lástima. Nosotros debemos guiarlos. Si esas personas desafortunadas y pobres no pueden recibir las bendiciones de Dios, ¿a dónde irán y vivirán? (85-263, 3.3.1976).

3.2. Dios no ha podido actuar como Dios

¿Cuánto tiempo perdurará la Iglesia de la Unificación? La Iglesia de la Unificación debe permanecer hasta que libere a nuestro Planeta Tierra, el mundo espiritual y, por último, con un corazón de amor, a Dios. Debemos resueltamente liberar a la humanidad, al mundo espiritual y a Dios. Yo estoy seguro que están escuchando esto por primera vez. Hasta ahora hemos buscado a Dios para que nos libere, pero de hecho, nosotros tenemos que liberarlo. Deberían saber que el corazón de Dios ha sido encerrado. (85-270, 3.3.1976).

Si un padre o una madre cariñosos tienen un hijo que no muestra piedad filial, su corazón no puede ser liberado hasta que vean a su hijo desobediente crecer hasta la posición en que él puede ser liberado, al estándar de la esperanza que los padres anhelan. De esta manera, Dios creó a Adán y a Eva como sus grandes acompañantes del amor. Ellos son sus compañeros del amor; verticalmente están en relación de padres e hijos y horizontalmente fueron creados para llegar a ser esposo y esposa. Así, Dios intentó practicar todos los ideales del amor en el Cielo y la Tierra, Sin embargo, Dios perdió todo por causa de la Caída, incluso terminó en una situación de confinamiento. (210-308, 27.12.1990).

Una persona que no ha establecido el Cielo en la Tierra y que no ha vivido ahí no puede ir al Cielo en el Cielo (mundo de los espíritus) Una vez, cuando fui a prisión y me esposaron las muñecas, ellos no podían refrenarme porque yo tenía el amor. Cuando se me entumecía la cadera y no podía conciliar el sueño, desperté por la noche para descubrir que mi mano emitía una luz brillante. ¿Por qué estaba esa luz? Porque Dios me abrazaba. Yo descubrí su amor.

Por eso, la luz puede brillar aun en una habitación oscura. Si me siento silenciosamente y con reverencia en la esquina de la celda de una prisión, después de oír el sonido de alguien gimiendo y llorando, al día siguiente la gente me daría paquetes de arroz. Ellos habían oído una voz distante: “Si no dan esta comida a ese prisionero en particular, todos, e incluso sus familiares serán incomodados.” Mi Dios es un Dios de amor. Los miembros de la Iglesia de la Unificación no deberían ser un manojo ingrato de personas que siguen a tal Dios. (137-202, 1.1.1986).

Debemos saber que Dios, por seis mil años, ha buscado a la gente sedienta de fe y esperanza y ardientes de amor que dice: “Dios está encadenado por causa de la humanidad, Dios fue acusado por Satanás debido a mí; Jesús murió en la cruz por mí; el Espíritu Santo pasó por una historia de luchas sangrientas en mi nombre. Dios, por favor, déme fuerza. Yo traeré descanso y liberación al Padre-Madre, también liberaré a Jesús y al Espíritu Santo.” (7-162, 30.8.1959).

Si Dios y Satanás luchan, ¿quién los detendrá? ¿Habrá algún final? No ha habido un lugar para que Dios lo posea, porque no tuvo un hijo filial o un sistema de amor que pudiera levantar el Reino Celestial, que haga que la gente cumpliera con el camino de un ciudadano leal, un santo y un hijo o hija sagrados. Dios ha estado encarcelado y confinado. El Reino de los Cielos se convirtió en una ruina vacía. Dios ha cargado este dolor en su corazón. (302-226, 14.6.1999).

¿Han encontrado alguna vez a un abuelo o una abuela a quien Dios anda buscando? No, debido a la Caída. ¿Han encontrado alguna vez a un padre o una madre que son buscados por Dios? ¿Han encontrado alguna vez a un esposo o una esposa a quienes Dios está buscando? ¿Han alguna vez encontrado a un hijo o una hija a quienes Dios está buscando? ¿Por qué medios es que esta amargura puede ser disuelta? ¿Quién puede desatar las cadenas que atan este corazón? Nada puede hacerlo excepto el amor de Dios. Nada excepto el amor esencial de Dios puede hacer esto. (209-106, 27.11.1990).

Dios puede hacer todo a voluntad, pero, debido a la realidad del amor inmoral, sus manos han sido atadas. Nadie sabe cuánto sufre bajo tal pesar y prolongado dolor y cuán inimaginablemente fatigado está. (197-327, 20.1.1990).

En las Iglesias establecidas la gente dice: “¡Oh! ¡Dios Santo, Santo! ¡Oh! ¡Dios de gloria! Déme bendiciones.” Pero Dios no es ese tipo de Dios. Al contrario, es un Dios miserable que sufre en el confinamiento. Está en una situación miserable de la cual debería ser liberado con el nacimiento de un hijo verdadero. Entonces, deben liberar a Dios. A menos que hagan esto el sendero celestial no puede abrirse directamente y así el mundo ideal no puede establecerse en la Tierra. Enderezar esto ha sido la historia y la misión de la Iglesia de la Unificación. (22-151, 2.2.1969).

¿Qué hay dentro de los sermones, del núcleo de las enseñanzas y de las palabras que escuchan en la Iglesia de la Unificación? Sus enseñanzas pueden liberar a Dios, cuyo corazón está en confinamiento. Dios está lamentándose en desconsuelo debido a la Caída humana.

Desde el principio, la historia de tal lamento ha sido global. Así, Pablo dijo que toda la Creación, nuestros antepasados y nosotros mismos esperamos con ávido anhelo la aparición de los hijos e hijas verdaderos de Dios. Esto es porque ellos desearon por mucho tiempo liberarse y separarse a de ese reino de lamentos. (65-100, 13.11.1972).

Sección 4. La razón por la que Dios no puede castigar a Satanás

4.1. Las razones para las acusaciones de Satanás

Es un asunto de disputa teológica si Satanás existió desde el principio. Si lo hubiera hecho, esto sería un gran problema. Si Satanás siempre hubiera existido, desafiando con astucia y dificultando la providencia de Dios de la restauración, durante seis mil años, ¿quién puede subyugarlo y eliminarlo? Esto es un problema. (54-56, 11.3.1972).

¿De dónde vino Satanás? Algunos dicen que Satanás existió desde el principio. Si fuese una existencia original, quien se opuso al omnisciente y omnipotente Dios y causó la Caída de nuestros antepasados originales, entonces no podríamos esperar la salvación completa mientras él exista. Esto sería el dualismo (bien-mal) y daría lugar a la conclusión de que un mundo con dos propósitos opuestos continuaría por siempre. (53-328, 6.3.1972).

La voluntad original para el mundo ideal de la Creación nunca se cumplió debido a la Caída. Sin embargo, como Dios tiene absoluta autoridad, aun cuando el mundo entero pudiera cambiar, Él no puede. A pesar de que el Diablo se llevó a Adán, a Eva y a toda la Creación lejos de Dios, el Ser absoluto debe subyugar naturalmente a Satanás, quien fue originalmente un arcángel, y no podrá emplear la fuerza.

Si bien Dios existe, es como si no existiera. Tiene que restablecer su autoridad absoluta. Dios no puede golpear primero. El Dios bueno no puede golpear al Satanás malo. (210-340, 27.12.1990).

¿Por qué el Dios omnisciente y omnipotente es incapaz de aniquilar a Satanás de un golpe? Si hiciera eso, este acto terminaría extinguiendo a Adán, a Eva y a la Creación y sofocaría la esfera ideal del amor también. Por eso, Él estaba impedido para hacer eso. El Señor absoluto tiene la responsabilidad de absolutamente cumplir lo que dijo que haría. A pesar de la versatilidad de Satanás, sus ataques y su persecución tenaz, el Señor, Dios, lo ha soportado a lo largo de la historia, a fin de recuperar sus Principios establecidos. Aún nadie ha conocido este Dios. (208-256, 20.11.1990).

¿Por qué el Dios absoluto, que todo lo conoce, que todo lo puede permitió a Satanás contravenir a los seres humanos hasta hoy día? ¿Por qué permitió que las personas fueran sacrificadas y aplastadas por la bota de Satanás? ¿Por qué fue incapaz de ejercer su poder, hasta el grado que la gente no podría reconocer si existe o no? Esto es una pregunta muy seria. La respuesta es que Dios no tiene nación, gente, familia extendida ni familia a quien pueda gobernar; y además, no hay individuos cuya calificación pueda reconocer oficialmente.

Si semejante individuo, familia, familia extendida, pueblo y nación soberana son establecidos, de inmediato podrá gobernar las naciones malas, los pueblos malos, las tribus malas, las familias malas y los individuos malos. Solamente de esta manera nos guiará hacia la bondad y entonces Dios tendrá su autoridad. (56-247, 18.5.1972).

¿Pueden ustedes conquistar a Satanás? ¿No fueron las manos de Dios, el rey de la sabiduría, inmobilizadas debido a la acusación de Satanás? Igual sucede con el presidente de una nación. ¿Qué pasa cuando los ciudadanos organizan una protesta por algo que hizo? ¿Él puede cortar sus cabezas? Bajo ciertas condiciones, incluso el omnisciente y omnipotente Dios puede hacer un movimiento. Incluso un ministro de gobierno sería despedido en un día si se le encontrara una falta. Por lo tanto, ustedes deben desarrollar protección contra las condiciones para la acusación. La manera como uno desarrolle esa protección es un problema desafiante en su vida de fe. Esto es un asunto de vida o muerte. (76-58, 26.1.1975).

Centrados en el amor de Satanás, la raza humana fue conectada a la vida y al linaje de Satanás. Este es el problema. Dios no puede intervenir o estar presente bajo esas circunstancias. ¿Por qué el omnisciente y omnipotente Dios ha parecido ser tan incompetente en toda la historia? Satanás se convirtió en el enemigo y ¿qué se llevó? Satanás privó a Dios de su amor. Satanás pisoteó el amor, la vida y el linaje de Dios. Siempre deberíamos estar conscientes de este hecho. (206-236, 14.10.1990).

Satanás era originalmente un arcángel. Él le dice a Dios: “Si bien me convertí en Satanás debido a la Caída, deberías resolver los problemas según los principios que estableciste, porque eres el Dios absoluto. A pesar de que violé la ley y me convertí en Satanás, el omnisciente, el omnipotente y el ser absoluto, debe trabajar de acuerdo a las leyes que estableció.” ¿No es verdad? (39-88, 10.1.1971).

Yo voy a explicar por qué nosotros no podemos proceder en nuestro camino sin amar al enemigo. Es muy importante que conozcan esta verdad aun si esta no está escrita en el libro del Principio Divino. A pesar del pecado del arcángel, más la acusación que le hace a Dios, Dios todavía tiene que observar los principios que estableció, porque Él es Dios. Dios es el Ser Absoluto.

Por consiguiente, si bien el arcángel había caído, Dios está obligado a gobernar sobre su Creación según los principios y las reglas que estableció. Dios siempre debe relacionarse con el arcángel de la misma manera, ya sea antes o después de la Caída. Por eso, Satanás le dijo a Dios: “Usted está forzado a amarme hasta el momento de la perfección y aun después de ese.” (52-87, 22.12.1971).

Adán estuvo supuesto a tener los tres arcángeles bajo su comando y ellos estaban para obedecer y amarlo absolutamente. Con tal de que la ley celestial y el principio permanezcan y demanden absoluta obediencia y sumisión, Satanás, quien no obedece absolutamente ni se somete a Dios, no puede hacer lo que le plazca con el principio y la ley. Él mismo sabe que eventualmente tendrá que observar el mismo principio.

Dios puede quitarlo si él va en contra del principio y la ley. Es como el presidente ejerciendo su autoridad a través de la constitución. Si no está en la constitución, el presidente no puede hacer lo que desea. (172-66, 1.7.1988).

El fundador de la Iglesia de la Unificación es un hombre serio. Yo siempre he tratado cuidadosamente los asuntos tales como la existencia de Dios, ¿por qué el omnisciente y omnipotente Dios no elimina a Satanás de una vez? y ¿por qué Dios fue tan impotente en ayudar en esa tarea? Si leen el libro de Job, ustedes pueden preguntarse, ¿cómo puede haber allí un Dios tan impotente? Tuve que entender todo esto. ¡Qué tan serio debía hacer eso! He colocado mi cuello sobre la horca y he luchado por estas verdades a riesgo de mi vida. Tenemos que recuperar nuestra vida original. (187-122, 2.5.1989).

En el libro de Job, Dios dio a Satanás todo lo que le pidió. ¿Por qué? Dios no puede responder a Satanás con la misma conducta que el diablo porque Dios es la esencia del amor altruista, es la esencia de la verdad. (144-161, 12.4.1986).

Dios no subyuga a Satanás con su misterioso poder creativo; Él hace a Satanás rendirse voluntariamente. (207-315, 11.11.1990).

El diablo ha traído la ruina a este mundo con el propósito de evitar que retorne a Dios. Todo ese sexo libre, entre otras prácticas... En los Estados Unidos yo no sé cuántas personas cometen incesto. Un padre con tres hijas se acuesta con todas ellas. Ha habido un sin números de casos así. Con el sexo libre, el cuñado se acuesta con la esposa de su hermano o un hijo se acuesta con su madre. Ellos son como animales. Así, Satanás se ríe de Dios diciendo: “¿Dios, piensas que puedes establecer el ideal de la Creación y el ideal del amor en estas circunstancias? (222-230, 3.11.1991).

4.2. Dios cumple con la ley

¿Qué tipo de ser es Dios? Dios es como la mente del universo; el universo es como su cuerpo. Sin embargo, el diablo se ha infiltrado en este cuerpo. Satanás ha tomado los poderes de los cielos y así controla el universo. ¿Qué debería hacer Dios para asimilar este problema? Dios no puede golpear a Satanás con la fuerza. La cualidad esencial en la creación del universo fue el amor; la tradición histórica de este universo fue continuada por el amor. Así, Dios debe mantener ese principio, incluso si hay violadores.

Por consiguiente, para restaurar el universo caído, Dios tuvo que mantener incesantemente el estándar original que había instalado para cumplir el ideal del amor verdadero. Basado en este ideal, Él había creado centrando en el amor esencial. Sin hacer esto, no puede recuperar su autoridad como el Ser Absoluto. Esto es tan frustrante para Él. (210-229, 23.12.1990).

La Caída estableció un lazo de amor que gira alrededor de Satanás, quien está en la posición de un padre. No hay nada para ser dicho sobre el fruto del bien y el mal. No puede ser negado. Así, los descendientes consanguíneos que han continuado el amor de Satanás, la vida de Satanás y el linaje de Satanás han permanecido hasta este día. Satanás es el enemigo del amor.

Satanás fracturó el sueño de Dios que había soñado como su ideal para la Creación. El sirviente tomó por la fuerza a la hija de un noble y la violó. Así, ella perdió la calificación para ser la hija del Señor. Ella tuvo que ser echada. Este acto censurable de amor fue un acto de desviación de los rieles de un gran principio del Cielo y la Tierra. Este acto no puede ser negado. (218-230, 19.8.1991).

Dios no puede alcanzar su ideal original para la Creación a menos que ame a los hijos del diablo mucho más que a sus propios hijos amados. El diablo insiste ante Dios: “Yo he caído y yo soy de la manera que soy. Mi linaje se subleva en contra suya. A pesar de eso, no deberías de mantener las leyes del Cielo.” Dios está atrapado justo aquí. (208-291, 20.11.1990).

Satanás acusa a Dios y lo sujeta firmemente en sus dientes diciendo: “Tú eres el Ser sujeto (inicia y dirige) eterno e inmortal. Yo sé que eres el gran supervisor del Cielo y la Tierra. Como eres la esencia de la verdad, el amor y el principio, tus leyes y principios no pueden cambiar. Por esta razón, aunque soy pecador, ¿no deberías practicar los principios que estableciste? Por consiguiente, como un ser de principio, no puedes traer a tus hijos e hijas al mundo original sin amar el ángel caído. Tús planes para los arcángeles, antes de la Caída, eran tales que no puedes permitir a sus hijos entrar en el Reino Celestial a menos que ellos e incluso tú, me amen. Así, si bien yo caí tú debes seguir ese principio (amar al enemigo) Por lo tanto, tienes que amarme. Sin amarme, ni tú puedes ser el Dios verdadero ni tu hijo ni hija pueden ser hijos verdaderos.” (129-215, 5.11.1983).

El diablo le dice a Dios: “¡Dios! Yo soy el comandante maligno cambiante. Yo soy el ancestro variable. Pero ¿no eres tú el gran supervisor del Cielo y la Tierra, la esencia de la verdad, el Señor incambiable? ¿No eres tú el ser de amor que encarna los principios de incambiabilidad en la vida? Yo caí y llegué a ser un bribón. Pero tú tienes la responsabilidad de materializar el ideal original, el estándar ideal que estableciste. Así, aunque yo pase a través de las puertas del ideal e ingrese en ese mundo donde tú voluntad es realizada, aunque yo no pueda vivir allí, yo puedo entrar y salir libremente. Ya que yo no puedo vivir allí yo tengo que salir.” Esa es la aserción de Satanás. Entonces Dios contesta: “Usted tiene razón.” (191-244, 25.6.1989).

Si nosotros cometemos aunque sea un pecado, Satanás inmediatamente nos acusa ante Dios diciendo: “Debido a su pecado, este tipo debe ir al infierno.” Sin embargo Satanás, quien acusa a los seres humanos por su pecado, seguramente ha cometido el pecado él mismo, nadie alguna vez ha salido al frente para acusar a Satanás por su pecado delante de Dios.

Habrán un camino para erradicar a Satanás si solo una persona puede salir al frente a decir: “¡Oh Dios absoluto! Desde la perspectiva de su poder y autoridad, Satanás ha cometido tal y tal pecado imperdonable

en contra de la humanidad y en contra suya. Por favor castíguelo.” Si Dios no puede remover a Satanás ni siquiera por este método, no sería omnisciente o omnipotente; estaría en el lado de Satanás, no de la humanidad. (54-134, 22.3.1972).

Realmente, Satanás es un arcángel. El arcángel estaba para ir al Cielo siguiendo a Adán y a Eva, cuando estos alcanzaran la perfección y entraran al Cielo. Este es el principio de la Creación, que el arcángel ingrese al Cielo con Adán y Eva después de recibir el amor de Dios y luego el de Adán y Eva.

No obstante, Satanás cometió un error en el camino. Él dice: "Yo soy un sirviente y un traidor. Ya que tú, Dios, decidiste los grandes principios de la ley celestial y según estas normas estableciste las tradiciones esenciales. Sobre este principio que instituiste, hay uno que te permite entrar en el Reino del Cielo solo después de amar al Adán perfeccionado y al arcángel. ¿Dios, estás seguro que no puedes abandonar ese principio?" Dios está atrapado. Dios le responde: "Tienes razón." Satanás atrapa a Dios diciendo: "Si bien yo me convertí en lo que soy, tú, Dios, seguramente no puedes ser como yo." (211-177, 30.12.1990).

Ya que el diablo es un arcángel, él dice: "¿no eran sus hijos e hijas, quienes pueden entrar en el Reino del Cielo, originalmente eran los que estaban supuestos a amarme? ¿No es este el principio original de la Creación que tú, Dios, y Adán entraran en el Reino del Cielo solamente después de que me amaran?" Él empuja a Dios más lejos diciéndole: "a menos que lo hagan, tú no puedes evitar mis acusaciones. Tú tienes que establecer esa condición de amarme y también tu hijo Adán."

Esto está en el contexto de las personas religiosas están familiarizadas con las palabras "Amen a su enemigo." (219-36, 25.8.1991).

Después de que entramos en una relación de padres e hijos con Dios, cuando un hijo gime por algún dolor, Dios, el Padre-Madre, también gemirá. Entonces, Satanás estará aterrorizado fuera de sí y huirá. Él no puede permanecer allí. (228-217, 3.4.1992).

Este mundo no puede regresar al lado celestial a menos que aparezca una persona que pueda redimir la autoridad original, un hombre en una posición más elevada que Satanás, el diablo. En otras palabras, alguien debe surgir que pueda arrastrar a Satanás ante el omnipotente y omnisciente Dios y lo acuse, diciendo: "¡Dios! ¡Satanás ha cometido tales pecados! ¡Por qué usted no lo juzga!" (53-327, 6.3.1972).

Hasta ahora hemos sido dominados y arrastrados por Satanás. Ahora tenemos que invertir la situación, capturar a Satanás, traerlo ante Dios y juzgarlo. A pesar de que la gente de hoy sabe acerca de la existencia de Satanás, ella no sabe qué pecado cometió. Hasta ahora, nadie ha acusado a Satanás ante Dios, diciendo: "¡Oh Dios! Por favor, castigue al pecador Satanás con su omnisciencia y autoridad omnipotente." (53-88, 10.2.1972).

Entonces, ¿por qué el Dios todo conocimiento y todo poderoso no puede golpear al arcángel caído? ¿Por qué no puede deshacerse de él? Porque Dios también debe amarlo. A pesar de que el arcángel creado por Dios cayó y se convirtió en el diablo, Dios debe mantener el mismo estándar del comienzo, tal como hizo antes de la Caída. Por eso, deberíamos amar al arcángel (enemigo) Adán y Eva son la Creación de Dios y el cuerpo de Dios. Por consiguiente, no solo Dios pero también Adán y Eva deben amar a Satanás. (175-14, 6.4.1988).

La razón por la cual Dios no puede confrontar a Satanás, por matar a millones de sus amados hijos e hijas en los pasados seis mil años, es que Dios es responsable del amor. Por esta razón, siempre que alguien comete un error (en contra del amor), allí hay un sendero continuo de acusaciones de Satanás: “Dios hizo así y así, esto y aquello.” Gracias a que la Iglesia de la Unificación emergió, podemos conocer esta información que nadie previamente entendió. (35-95, 4.10.1970).

Si ustedes arrastran a Satanás, en frente de Dios y lo acusan, Dios diría: “¡Eh, esa no es la manera de hacerlo!” ¿O estaría complacido? Sin ninguna duda Dios diría: “¡Hola, hijo mío! ¡Mi hijo!” Él querrá bendecirlo para la eternidad. Nosotros podemos imaginar cómo ha sido la ansiedad de Dios y cuánto ha anhelado eso. Dios es absoluto, omnisciente y omnipotente; es el Señor del Juicio justo. Por lo tanto, si alguien viene adelante incriminando y acusando a Satanás, Dios puede pronunciar su sentencia. (54-60, 11.3.1972).

Como Adán y Eva pecaron, Dios no es libre de actuar como quiera. Si uno de sus hijos comete un asesinato, ¿podrían ustedes afirmar que la madre o los hermanos pueden asumir la responsabilidad por ese crimen? Ellos no pueden. Esa es la ley del Cielo. ¿Con quién ellos pecaron? Ellos pecaron con Satanás.

Adán pecó, pero Dios no pronunció un fallo de juicio por lo que hicieron a Satanás o a Adán y a Eva. Si bien los echó, Dios todavía está guiando la providencia de la salvación. Así, aunque Dios está recibiendo la acusación de Satanás, fue incapaz de hacerle una sentencia. Cuando nosotros miramos estos asuntos desde una perspectiva teológica podemos ver que constituyen un problema grande. ¿Por qué Dios no puede tratar con esto? ¿Por qué el Dios omnisciente y omnipotente es incapaz de tratar con el diablo? (223-304, 17.11.1991).

Dios no tiene interés en luchar, porque no hay concepto de guerra o lucha en el mundo ideal de la Creación de Dios. Si hubiera una lucha allí, el mundo caería en el dualismo del bien y del mal. Fundamentalmente, esto no tiene nada que ver con el mundo ideal de paz absoluta. Por tanto, deberían conocer que no hay concepto de lucha dentro del mundo de la Creación de Dios. (224-224, 24.11.1991).

¿Cómo cayó Satanás? Deberían saber claramente la respuesta. Satanás creó la división en cosas grandes y cosas pequeñas, mientras que Dios puede engrandecer cosas pequeñas y sin valor. El camino de Dios es contrario al de Satanás. Si nosotros consideramos la ley del universo, el principio por el cual el universo fue creado, el origen del universo que busca el amor verdadero, vemos que Satanás se reveló en vez de obedecer

y, por tanto, cayó. La naturaleza original del omnisciente, omnipotente, único y eterno Dios es para vivir el ciento por ciento por otros y para su beneficio. (179-52, 3.7.1988).

A lo largo de la historia, el omnisciente y omnipotente Dios cobra venganza de sus enemigos, pero no por la fuerza ni el poder, sino que logra que se rindan a través de los principios del amor. El deseo de Dios es llevar a sus enemigos a la situación donde se sujeten voluntaria y completamente a Dios y donde puedan estar agradecidos, aun si son juzgados por la humanidad en la posición de sirvientes. A menos que esto pase, sus pecados no pueden ser indemnizados. (42-279, 27.3.1971).

Sección 5. Vamos a liberar a Dios

5.1. Dios está como un prisionero

¿Quién será capaz de finalizar la lucha entre el Dios bueno y el dios malo? Ni Dios ni Satanás pueden hacerlo. Entonces, ¿quién puede? Si no aparece el amo del amor, cuyo punto de partida es el amor verdadero, que carga con el amor verdadero y tiene la capacidad de ser seguido por toda la humanidad, la guerra entre Dios y Satanás no puede acabar. A menos que seamos librados de este conflicto, la paz permanecerá como un sueño imposible en el mundo y en la historia.

La palabra “ideal” es solamente una abstracta y sentimental palabra. Dios envía a un representante del amor verdadero con un pensamiento principal, el cual puede ser llamado la filosofía del Mesías o del Salvador.

El Salvador no simplemente salva a la gente, también libera a Dios. Es el único quien castiga el mal. El Salvador está encargado sobre todo de liberar a Dios y terminar con la maldad. (136-219, 29.12.1985).

La misión del Salvador es liberar a Dios y castigar a Satanás. ¿Quién conseguirá deshacerse de este manipulador despreciable quien continuamente acusa a la humanidad? Dios no puede hacerlo; solamente el Mesías, el Salvador puede. (136-219, 29.12.1985).

¿Qué tipo de Iglesia de la Unificación queremos? Nosotros queremos encontrar la religión centrada en los Padres Verdaderos. No buscamos una vida agradable ni relaciones basadas en meros principios morales. Centrados en los Padres Verdaderos, queremos encontrar el camino del amor verdadero, y, al hacerlo, queremos liberar a Dios. No hay liberación sin emparejar las condiciones para los principios del amor. (136-222, 29.12.1985).

¿Han pensado acerca de la nación que el Padre ama y está buscando? Cuando uno está dispuesto a ir a prisión, se encontrarán con caminos afines. Nadie sabe que, explorando este sendero de vida o muerte, significa encontrar un atajo de esperanza más allá del abismo de la oscuridad. Nadie sabe las circunstancias bajo las cuales trabajé fervientemente a fin de perforar un túnel para liberar a las personas del mundo.

Al andar por el sendero de la lealtad hacia Dios, lo he servido como el centro y lo entiendo como alguien a quien yo debería servir con cuidado mientras atesoro su amor. Yo vivo con la convicción de que este es el único camino, que no cambia por decenas de miles de años, aun si alteran el clima y las mareas. (163-304, 1.5.1987).

Debemos liberar a Dios. Cada uno de nosotros debe salvar a Dios. En vez de intentar ser salvos, nosotros debemos liberar a Dios. Esta es la consumación de la providencia de la salvación. (136-263, 29.12.1985).

La Iglesia de la Unificación es un ejército de liberación para Dios. Nosotros no estamos meramente liberando al mundo. Lograr la liberación del mundo es fácil. El mundo será liberado cuando la gente se una, pero la liberación de Dios requiere de la unidad en el ámbito del corazón.

Nosotros debemos tener el Principio Divino y un sistema de pensamiento que pueda unificar el ámbito del amor, movilizar al mundo espiritual y construir puentes de corazón en la Tierra. Esta es la más aterrorizante y difícil revolución que cualquier otra en la historia.

Liberar a la humanidad es fácil, pero liberar a Dios es difícil. Es un hecho sorprendente que el Reverendo Moon haya avanzado como el abanderado que afronta esta ardua labor sin precedentes, con la meta de ordenar todos los asuntos de la historia providencial. (136-285, 29.12.1985).

Los líderes religiosos hoy caen de rodillas y oran por sus propias bendiciones. Pero yo nunca he orado para recibir bendiciones. En cambio oré: “Permítame ser una ofrenda, un sacrificio por causa de su liberación.”

La era del Antiguo Testamento fue una época para restaurar al pueblo elegido sacrificando las cosas de la Creación, la era del Nuevo Testamento fue el período para restaurar a los padres “sacrificando” a los hijos; y la era del Completo Testamento es el tiempo para liberar a Dios “sacrificando” a la familia de los Padres.

Nosotros deberíamos atender a los padres originales en la Tierra y vivir con ellos por siempre. Hay una canción tradicional coreana que dice así: “Luna, Luna, Luna brillante, la Luna que el poeta Tae-bek Lee amó...” Esta continúa narrando sobre un gran árbol de laurel en la Luna. Pero esta también versa sobre vivir con nuestros padres por cientos de miles de años. Eso viene de una revelación de los coreanos, vivir con los padres celestiales por miles y cientos de miles de años. Siempre que yo pienso en aquella canción, yo no nunca puedo olvidar esa oleada de emociones en mi corazón. (137-185, 1.1.1986).

Dios, durante 200 años, le ha entregado bendiciones en el nivel mundial a los Estados Unidos; pero ellos piensan que estas son solamente para ellos, para sus iglesias cristianas y para su país. Ellos han olvidado su responsabilidad para liberar a toda la humanidad y promover el bienestar humano sacrificándose a sí mismos y a la cristiandad. En lugar de eso, piensan en su superioridad y echan mano del pensamiento unilateral centrado en sus intereses nacionales.

La voluntad de Dios de unos Estados Unidos globalizados es para construir una fundación en el nivel mundial, sacrificándose inclusive a sí mismos y a la cristiandad. Pero este país está yendo en contra de esto y

asume una posición adversa. Por eso están declinando. Las familias se están dividiendo, las iglesias colapsando, la nación está siendo desmantelada y las cosas están en un desorden total. Todo está enfermo. (143-189, 18.3.1986).

Tenemos que entrar al infierno para liberar a Dios y a los Padres Verdaderos y salvar al mundo. Después de pasar a través del fondo del infierno, llegaremos al Reino de los Cielos. El camino más corto es zambullirse en el fondo del infierno. Por eso, se habla de sacrificar y servir, ¿no es así? Si dicen: “Yo creo en la Iglesia de la Unificación para ganar mi salvación,” ustedes obtendrían una nota cero. Nunca alcanzan el nivel mundial. Más bien deberían decir: “Yo voy en este camino para liberar a Dios, a los Padres Verdaderos y para salvar al mundo.” ¿Entienden? Ahí está la diferencia. (148-163, 8.10.1986).

Indistintamente viven o mueren en el paso, ustedes no pueden continuar sin enderezar este camino. Como yo sé esto, he estado haciendo esto toda mi vida. Yo cargo este peso aun cuando haya recibido persecución y haya sido enviado a la cárcel. ¿Acaso he ido a prisión porque lo disfruto? Es por el beneficio y la liberación de Dios. Fui por causa de la liberación de la humanidad y el mundo satánico. Yo he andado por el camino de la restauración por indemnización, porque, de no hacerlo, la liberación no sucedería y porque no podemos separarnos de Satanás en el medio de la paz y la comodidad. (148-168, 8.10.1986).

El ámbito de la liberación de nuestra porción de responsabilidad es el reino de la liberación del corazón. Dios tiene que ser liberado al igual que los Padres Verdaderos. ¡Qué doloroso debe ser para Dios estar en la posición de tener que relacionarse con los malos padres después de que ellos surgieron! Así tenemos que liberar a los Padres Verdaderos y a Dios. Tienen que ser hijos de piedad filial. Los Padres Verdaderos todavía están caminando a través de la adversidad... ¿Están tratando de vivir una vida cómoda mientras dejan al Padre-Madre Celestial sufriendo en lamentos? ¿Están pensando darles una vida buena a sus hijos? ¿Cómo pueden buscar tener una vida cómoda? ¿Pueden pensar hacer eso? (148-222, 9.10.1986).

En sus vidas diarias dedicadas a la liberación de Dios, deberían saber que no pueden acudir a Dios sin un corazón empapado en lágrimas. Por eso, Juan el Bautista clamó en el desierto: “Arrepiéntanse, porque el Reino de los Cielos está cerca.” Jesús igualmente dijo: “Arrepiéntanse porque el Reino de los Cielos está cerca.” Deben arrepentirse. Deberían entender cuán insolentes, poco dignos y desvergonzados han sido en relación con su enfoque hacia la providencia. Incluso si fallan en liberar al mundo, ustedes tienen que liberar a Dios de su agonía. (161-113, 11.1.1987).

¿Cómo puede ser el mundo unificado y la liberación alcanzada? Solo cuando surja alguien que tiene el poder de Dios que le permita unificar el mundo satánico puede unificar y liberar los mundos espiritual y físico. Solo cuando alguien aparezca que pueda dominar a Satanás serán liberados los mundos espiritual y físico.

¿Dios necesita liberación? Dentro de sí mismo, Dios es por supuesto ya un ser liberado. Dios requiere ser liberado porque la gente necesita ser liberada. Dios mismo podría ya estar liberado. Dios no puede alcanzar la condición para ganar su liberación simplemente por la gente, que necesita ser liberada, no lo está. No es que Dios sea alguien que no puede ser liberado. Esto depende de la gente. (161-243, 22.2.1987).

El pensamiento cristiano es la ideología del Segundo Advenimiento. ¿Qué hará Jesús cuándo vuelva? Hay muchos cristianos que hoy perdieron el sentido de la realidad. ¿Ellos quieren subir al aire en las nubes y tener la fiesta del milenio? Esta creencia es absurda. ¿Qué hará Jesús cuando venga? ¿De qué puede estar orgulloso Jesús cuando venga? A menos que Jesús erradique a Satanás, quien se resiste a Dios, exigiéndole que haga injusticias, Dios nunca podrá evitar la oposición incesante de Satanás.

¿Qué se supone que el Señor hará cuando vuelva a la Tierra? Él no viene a traer una vida cómoda a unos centenares de millones de cristianos. Tiene que liberar a Dios. El Señor que vuelve debería ser el que sigue el camino de la rectitud y cumple la responsabilidad de liberar a Dios. (162-186, 4.12.1987).

5.2. La liberación de Dios es una tarea para la humanidad

En el proceso de salvar al mundo, primero debemos liberar a Dios. El mundo solo puede liberarse después de que Dios lo sea. ¿No es así? Lo que digo es que debemos liberar al mundo después de que hayamos liberado a Dios. Así que extendamos la Iglesia de la Unificación hasta los confines del Tierra, establezcamos vínculos de corazón y mostremos nuestra determinación clavando una estaca en el suelo para derretir el mundo con amor. Esta es la batalla que estamos luchando. (162-221, 12.4.1987).

Con el entendimiento de que tienen que recorrer todo el camino hasta el punto donde Dios es liberado, deberían reunir a aquellos a su alrededor como nubes que siguen a los Padres Verdaderos hasta su destino final. Así, desde los individuos las familias emergerán y desde las familias las familias extendidas emergerán. El valor establecido a través de los sacrificios de ofrendas en el nivel de la familia extendida, la raza y la nación será reproducido en el mundo espiritual que sirvió a los Segundos Padres. Por consiguiente, restaurará a través de la indemnización a todos los santos que se sacrificaron en la historia, como seres substanciales de la esfera de la resurrección. Es nuestro destino no poder dejar este suelo sin hacer esto, así que tenemos que hacerlo. Tenemos que llenar este espacio aun si morimos. Este es el destino que nadie puede evitar. Deberíamos rápidamente ir por este camino. (166-74, 28.5.1987).

Tenemos que liberar a Dios. Él debería ser capaz de visitar cualquier rincón de este pueblo y cantar una canción de alabanza: “Mi ideal de la Creación fue completamente realizado trabajando durante el día y la noche. Yo estoy agradecido y asombrado.” Al mismo tiempo, Dios debería ser capaz de amar al mundo, al universo y a los mundos espiritual y físico. Sin embargo, esto no se ha logrado y la lóbrega obra de Satanás casi llega al trono de Dios. Por consiguiente, para liberar a Dios, tenemos que liberar el mundo espiritual. (166-78, 28.5.1987).

Yo soy alguien que gusta mucho de la liberación, me gusta más de lo que a ustedes les gusta. También me gusta la unificación. ¿Qué tanto me gusta? Tanto que moriría por ella. Yo he descubierto quién es Dios, el gran amo del universo, quien tiene las puertas de la unificación y las puertas de la liberación y no alguien llamado Moon.

Yo le pregunté a Dios: “Estoy seguro que hay muchas cosas que a usted le gustan, pero ¿qué es lo que más le gusta?” Él respondió: “La liberación.” La respuesta fue simple: “Lo que a mí más me gusta es la liberación.” Así que le pregunté: “¿Por qué no puede lograr la liberación? Y Él dijo: “No puedo hacerlo solo.” Este es el problema, Dios no puede hacer esto solo. (166-99, 30.5.1987).

¿Han amado a su nación o a sus hijos? ¿Han amado a su pueblo solo después de haber abierto el camino para sus hijos? ¿Han amado al mundo después de haber abierto el camino para el mundo? Abriendo el camino para ir al Cielo... solo después de esto es que mirarán el alba de toda la liberación. En el alba, los rayos del sol penetran cada valle y completamente liberan a toda la gente que ha sido atrapada como rehenes en la muerte. Tienen que cantar acerca de la libertad y la paz y declarar la llegada del mundo unificado, junto con la liberación. Solo después de esto pueden olvidar la historia de miles de años y convertirse en príncipes de la liberación. Tienen que ser abanderados de la unificación para recibir la alabanza de Dios y además disfrutar de la felicidad eterna en el ceno del amor de Dios. Así es. ¿Se sienten seguros de hacer esto? (166-99, 30.5.1987).

La humanidad necesita la liberación, pero primero necesitamos liberar a Dios. Solo después de esto vendrá la liberación de la humanidad; nadie piensa en esto. Los ministros cristianos entienden a Dios como el Dios del juicio, rodeado de gloria. Pero es un error. El Dios que yo conozco no es así. Tenemos que liberar a Dios del dominio de la muerte. (166-150, 5.6.1987).

La era de la perfección viene después de la Era del Antiguo, del Nuevo y del Completo Testamento. Perfección significa la perfección del amor, significa la liberación de los padres, de los hijos, de Todas las Cosas y de Dios. Todo esto debe ser logrado de repente, súbitamente. Todas los que fueron al infierno repentinamente por causa de los padres caídos, será restaurado vertiginosamente a riesgo de perder el Cielo y la Tierra. (166-326, 14.6.1987).

Si una persona u organización que represente a un pueblo y a su esfera cultural viene al frente, ¿quién o qué tipo de organización sería esta? Tiene que ser una organización o persona que lleve la tradición histórica de aquella gente, que represente la era y que sea capaz de alcanzar el nivel mundial conectando la misión de la era a la misión del futuro. Deberían saber que esa persona y organización son el Reverendo Moon y la Iglesia de la Unificación. La verdad sobre la Iglesia de la Unificación es que no es invasora. Más bien procura salvar y ascender a la gente a un nivel espiritual más elevado. Tenemos que lograr su liberación. Tenemos que

liberar a toda la gente. Estamos promoviendo los asuntos de la liberación. A través de los esfuerzos conjuntos de los mundos espiritual y físico, estamos tratando de liberar a Dios. (168-55, 1.9.1987).

Yo ni siquiera sueño con recibir alabanza o una bienvenida. La filosofía de la Iglesia de la Unificación es la de sacrificarse uno para salvar a la gente, después de salvar a la gente, para salvar a la humanidad, después de salvar a toda la gente del mundo, para liberar al Cielo y a la Tierra y, finalmente, para liberar a Dios. Dios reinvertirá todo lo que recupere esperando por un mundo especial de una dimensión más elevada, libre de la Caída y por una gran migración hacia el Cielo. (227-272, 14.2.1992).

Yo no soy nada. Se dice que la historia humana comenzó hace 1.5 millones de años. A quién interpelará Dios acerca de su situación miserable como padre en la lucha para encontrar a sus hijos perdidos cuando ha perdido toda su dignidad y autoridad a través de nuestra larga historia. Antes que los hijos vayan al frente y lo resuelvan, Dios no puede borrar el amargo dolor de su propio corazón ni remover el clavo que lo perfora. ¿Quién sacará ese clavo y liberará el corazón de Dios de la amargura, el cual debe ser liberado sanándolo derramando lágrimas de amor, carne y sangre?

Deberíamos saber que la liberación de Dios precede a nuestra propia liberación y que este es el camino a la liberación primordial buscada por la gente de fe. (187-273, 11.2.1989).

Deberíamos saber dónde están las semillas de la felicidad. Tenemos que encontrarlas, porque las perdimos a causa de la Caída. Por eso es que, centrados en la Iglesia de la Unificación, encontramos al Dios verdadero. Hasta ahora, Dios ha sido el Dios de la restauración, no el Dios original. Él está lleno de tristeza y dolor y es digno de lástima. No es el Dios del gozo, sino de la desesperación. A fin de regresar al estado original, debemos liberar al Dios de la restauración, no con dinero ni poder; ni con ninguna persona sino con el amor verdadero. (174- 248, 1.3.1988).

Comenzamos con sufrimiento y de esa manera a través del sufrimiento queremos dirigirnos hacia el destino final. Yo estoy determinado a ser reconocido como el que ha vivido más en miseria. No necesito dinero ni honor. La esperanza de encontrar a la nueva tierra natal solo yace en la liberación de Dios, la liberación de la humanidad y la liberación de Satanás y, así, construiremos una base eterna de paz y amor.

Con tal entendimiento y sin importar cuán escarpadas y escabrosas sean las montañas que encuentren en el camino, deberían hacer un gran esfuerzo para seguirlo, dejando de lado desayunos, almuerzos y cenas y olvidándose del día y la noche. El principio celestial manifiesta que el amor ideal de Dios estará más con ustedes, con su familia, su clan étnico y su nación, en la medida del tiempo que lleven con este tipo de vida. Me gustaría pedirles que entiendan esto y vivan de esta manera. (174-53, 23.2.1988).

Lograr la grandeza no significa tener una cara estupenda o un cuerpo bien parecido, más bien significa tener un gran pensamiento. Lo más extraordinario es el espíritu de ser capaz de decir que, incluso Dios, tendrá que

moverse y seguirme. Estoy afirmando que con amor liberare a Dios, quien no ha podido cumplir el propósito del amor. La declaración de que nuestro Dios afligido, con su meta incumplida del amor, que se libera hoy por encontrarse con el Reverendo Moon, está basado en la lógica. No son ilusiones; estoy afirmando esto basado en pruebas substanciales que vienen de una teoría sistemática y de datos precisos. (165-185, 20.5.1987).

Nuestro trabajo es liberar a Dios. Si esto es realizado, todo estará concluido, ¿no es así? Dios será libre de hacer lo que desee. Tienen que saber que, con la llegada de la era en la que el omnisciente y omnipotente Dios pueda ejercer su completa autoridad y poder, se realizará sin duda alguna el reino de paz y tranquilidad. Solo entonces diremos “amén.” (221-25, 20.10.1991).

Sección 6. La liberación de Dios y el camino del hijo de devoción filial

6.1. El sendero de la restauración que el Padre Verdadero ha recorrido

Yo entiendo completamente qué significa estar determinado a cumplir la voluntad de Dios, sé cómo es el amor de Dios y sé que debo arrodillarme completamente en gratitud y transitar el sendero para perdonar. Nadie ha sabido que Dios está lleno con una amarga tristeza y dolor que le obliga a ir por el camino de la liberación, aun cuando su sangre pudiera ser derramada.

Yo no oré a Dios pidiéndole que me salvara, aun cuando me abatieron con la tortura, y aunque fui perseguido, no oré pidiendo que me protegiera en mi paso o que me salvara.

Como un hombre de carácter íntegro, tengo mis propias reservas de fuerzas, tengo el espíritu y la fuerza interior para pelear. Me digo: “Probablemente Dios me salvará si quedo inconciente debido a la falta de fuerza. Pero antes de eso, obro con mi propio poder...” Yo sé que Dios está esperando, preparando las cosas por adelantado antes que yo vaya. (138-358, 24.1.1986).

Dios está con la Iglesia de la Unificación. Si fuera a perder mi temperamento pensando: “¡Ese bueno para nada!” y pensara, sin decir nada: “Espere y verá, solo espere un par de meses,” al final esa persona se rompería en pedazos. ¿No será extraño ver tales sucesos? Por eso, me muerdo la lengua y me controlo. No puedo maldecir a otros con mi boca. Como el Padre Verdadero, no puedo usar mi boca para maldecir a otros. Y aunque me trago las palabras, el Cielo me libera totalmente de mis sentimientos amargos. Cuando miran esto, ¿no creen que Dios me ama? (162-205, 12.4.1987).

Nunca nadie llegó a ser un congresista o presidente de esta nación mientras que los derechos soberanos estuvieran intactos, con la autoridad de un pueblo homogéneo vestido de blanco y del orgulloso de los cinco mil años de historia de cultura asiática. Yo estaba pensando en convertirme en congresista y en presidente después de la liberación de Corea. Tienen que entender que esto no era solo mi deseo sino también el deseo

de Dios. Cuando la liberación suceda, Asia estará en las palmas de nuestras manos. Por favor, confíen en el hecho que, de acuerdo a mis instrucciones, el mundo debería dirigirse hacia el lugar que Dios también se está dirigiendo.

¿Cómo puedo descansar abrigando tristeza y dolor amargo en mi corazón? Mi sendero es atareado. Estoy ocupado dado que tengo que caminar por este sendero para resolverlo todo a partir de los miles de años de historia. Soy un hombre que por cuarenta años no ha podido esquivar el camino de las lágrimas y esto continúa hasta hoy. Corea del Norte debería haber dado la bienvenida al nuevo jardín del amor de Dios, donde pudieran surgir los jóvenes que glorifiquen a Dios. Sin embargo, los vemos mancillados por quienes traicionaron a Dios, Él tuvo que voltear su cara. Tenemos que hacerlo de tal manera que Dios pueda voltear su cara como la tenía antes.

Como entré con Dios a Corea del Norte, con el sistema de pensamiento que restaura las cosas a su estado original, el mundo comunista debería agradecerme y el mundo democrático debería agradecerme aún más. ¡Marchemos hacia este lugar!

En la prisión de Sodemun, una señora evangelista muy dedicada a la Iglesia de la Unificación, pero que al final se marchó porque las cosas no resultaron como ella quiso, me dijo: “Oh, qué bueno que pasó esto. ¿Le pasaría eso al Hijo de Dios?” Yo le respondí: “Sí, yo no soy alguien que desaparecerá en la prisión, daré grandes pasos hacia un mundo liberado.” Nunca olvidaré su rostro. Escuché que recientemente murió en circunstancias dolorosas y sentí pena por ella. Soy un hombre que vive de esa manera. Yo sé cómo me trataron los cinco presidentes de Corea. Sin embargo, no lo demuestro. Yo no busco venganza. Ellos no lo saben, tengo que encontrarles y educarles. Después de decir lo que tengo que decir, tengo que resolver todo. (204-118, 1.7.1990).

¿En que posición estaba cuando vine a la Tierra? Como hijo, hermano, pareja y padre en quien permanece el corazón de amargo dolor de Dios, estaba en la posición de indemnizar y liberar la angustia de Dios en su cúspide, proporcionando el amor perfecto que no pudo ser dado. (234-140, 10.8.1992).

Esto tiene que ser algo que existe por los demás y para su bien. Basado en el ideal de Dios de la Creación de vivir por otros y para su beneficio, Dios tuvo que dedicarse, dedicarse y dedicarse a multiplicar el amor verdadero. Como esto fue hecho, nosotros tenemos que propagarlo a lo largo del universo y retornar a la tierra natal original. Cuando regresemos no deberíamos patear a otros como si fuesen nuestros enemigos. A través del amor tenemos que hacer que se rindan naturalmente ante nosotros. Sin esta sumisión natural Dios no puede encontrar su lugar. Si fuera a pensar en usar trucos en esto, no sería derrotado por nadie. Sabiendo que debemos hacer que se rindan con amor es que he estado refrenándome. ¿Pueden imaginarse cuán difícil ha sido reprimir mi fiero carácter por cuarenta años? ¿Cuánto más difícil sería para Dios? ¡Él es más serio que yo! (219-93, 25.8.1991).

Una vez que me volví para mirar atrás y Dios, que me estaba siguiendo, me abrazó llorando. Cuando volteé para decirle: “Usted es el centro de mi amor y me someto a usted. Yo lo seguiré absolutamente.” Dios me abrazó de nuevo. ¿Cuán grande es estar en semejante posición?

De la misma manera en la que Dios me dio su posición, yo también tengo que darles la posición de Dios a todos ustedes. (215-341, 1.3.1991).

Mirando atrás en la historia, hace cuarenta años yo fui perseguido por la nación y perseguido por las iglesias ya establecidas. Mi situación era la de un huérfano expulsado al desierto. ¡Qué horrible fue el estado desde el cual tenía que cumplir con la voluntad de Dios, la cual estaba requiriéndome que restaurase el estándar histórico y creara una base global! Estaba en una posición de haber perdido la esfera cultural cristiana victoriosa, que había sido establecida del lado celestial después de la II Guerra Mundial y el fundamento en los Estados Unidos, la nación que gobierna al mundo libre. En la posición de dueño soberano, no podía menos que pensar en la gran pena de perder este fundamento y sobre la necesidad de lograr la tarea de la restauración por indemnización otra vez, durante un período de cuarenta años.

Pueden imaginar cuán horrorizado estuve, mirando desde el ángulo de saber claramente que yo pude llevar a la historia a su conclusión, algo que incluso Dios no pudo hacer por centenares de miles de millones de años. (135-187, 13.11.1985).

Yo he cumplido estas tareas olvidándome de la lluvia y de la nieve. Las noches se sentían como si fueran la mañana o el alba, incluso me olvidaba de comer. Debido a que conocí a Dios no pude tomar a la ligera la seria responsabilidad que implica conocerlo. Supe más que cualquier otro cuán afligido estaba Él. De esa manera, aunque si mi cuerpo estaba destrozado, si tuviera que convertirse en polvo y ser esparcido y si todas esas células que fueron esparcidas todavía pudieran clamar como las células de Dios, yo me aferraría firmemente a este camino de muerte, aceptándolo como una muerte digna para un hombre. Como me aferré a esto, la gente pensó que fallecería; ellos pensaron que yo desaparecería, pero las cosas han resultado al contrario. (137-178, 1.1.1986).

Porque supe qué inmensa fue la amarga pena enraizada en el Cielo y la Tierra, yo tuve que reanimar a Dios aun si esto significara tener que vomitar sangre. ¿Quién podría entender la amarga realidad de mi posición como el Padre Verdadero? No podía orar diciendo: “Estoy a punto de morir. Dios, por favor, sálveme.” Nadie supo esto. Solo Dios, solo Él entendió mi corazón.

Aun cuando muchos siguen la Iglesia de la Unificación, ninguno está unido con el pensamiento del Reverendo Moon. Todos deben entender esto. La comunidad unificacionista que debería pararse hoy en la esfera de dominio de la liberación no sería de calidad inferior. Yo sé que la conducta de quienes han recibido la bendición en estos días es como la de los primos del diablo. (145-332, 1.6.1986).

Dios ofrecería un centenar de gracias al hombre valiente que admitiera no haber luchado lo suficiente y que no tiene las calificaciones para verter lágrimas, o quien se preocuparía porque Padre derramara lágrimas si lo viera en dolor y tristeza. Dios ofrecería gratitud para el hombre valiente que, en una posición de dolor intolerante, estaría preocupado si Dios estuviera en una situación penosa o estaría inquieto de que Dios derramara lágrimas cuando él llora con los dientes apretados diciendo: “Mi aflicción no es nada, mi pena no es nada y mi dolor no es nada.” Dios ofrecería gratitud para el hombre valiente que clamara y alzara la bandera de la victoria como de vanguardia en el sendero de hacer justicia con el enemigo. Dios expresaría gratitud ciento de veces diciendo: “¿Debería llamarle patriota, hijo devoto o debería llamarle una mujer virtuosa? En toda la historia del mundo no hubo ninguna persona más preciosa que usted.” (153-269, 26.3.1964).

Hasta el presente, yo, el Reverendo Moon, he caminado un sendero solitario como individuo. A pesar que este ha sido un camino solitario conozco a Dios más profundamente que cualquier otro. En la historia han existido muchas personas en situaciones solitarias, quienes maldijeron sus circunstancias mientras pedían bendiciones. Sin embargo, a mí no me gusta pensar cómo esas personas cuando me enfoco en el penoso corazón de Dios. Por el contrario, dije: “Dios, no se preocupe.” Esto es diferente. No soy el tipo de hombre que se retira debido a pruebas personales.

Yo soy un hombre que promete morir solamente después haber liberado a Dios y, en medio de superar las pruebas del mundo, no podría escribir una carta de rendición por causa de razones personales. Yo no puedo ser cobarde. Yo soy quien ha caminado el sendero aun cuando mi esposa, mis hijos y mis padres se me opusieron; los dejé. Soy el que ha caminado por el camino donde una nación de 40 o hasta 60 millones de personas se me ha opuesto. (175-257, 24.4.1988).

El tiempo es tan breve. No hay suficiente tiempo para rectificar esto y compensarlo durante una vida. Este ha sido el curso de mi vida. Así, desde el punto de vista del mundo secular, mi vida sería digna de lástima. Traten de preguntarle a Dios: “¿Qué tipo de persona es el Reverendo Moon?” El dolor que siento hace que me lamente de tristeza; estoy experimentado una pena tan amarga como el de un hombre que se retuerce de agonía mientras su corazón es arrancado.

En la Tierra soy un hombre que vive en la miseria. Nadie conoce de mi sufrimiento. La gente puede jactarse de sí misma, pensando que es maravillosa. Aún no conocen mi sufrimiento. Ni la Madre lo sabe. (213-278, 21.1.1990).

Ninguno conoce las tormentosas circunstancias de mi reclusión en la prisión de Heungnam, después de perder todo el fundamento que Dios había labrado durante más de seis mil años. Dejar mi pueblo natal no fue el problema, mi esposa e hijos no fueron el problema. Parece que fue ayer que lloré por aquellos que eran como la esperanza futura del Cielo y la Tierra, quienes debían convertirse en el pueblo liberado para darme la bienvenida. Pero ellos se desvanecieron dentro del infierno en las nubes, desapareciendo dentro del mundo de la oscuridad, incluso cuando les grité que nos encontráramos otra vez. Pareciera que fue ayer que lo

proclamé: “¡Aunque ustedes hayan desaparecido, yo mantendré mi sendero y traeré el sol de la mañana luminosa para encontrarlos y liberarlos otra vez!” No puedo olvidar el sonido de mis gritos mientras estaba encadenado ni puedo olvidar las veces que oré mientras estaba en dificultad. (220-205, 19.10.1991).

Cuando le pregunto a Dios: “Dios, ¿usted no es esta clase de persona? El Dios que yo conozco es así,” Dios toma mi mano y llora torrencialmente, preguntando: “¿Cómo entendiste esto hijo mío!” Dios llorará cuando escuche esto. Entonces, ¿qué tan fuerte sería el sonido de su llanto? Dios sabe que esta situación no puede continuar por miles de años en la historia venidera. Por lo tanto, Él deja de llorar, se seca las lágrimas y dice: “¡Hijo mío!” Tienen que entender la necesidad que Dios tiene de tal hijo y tal hija. (176-263, 11.5.1988).

“Yo me convertiré en el soldado verdadero del Dios. Yo iré a al frente de batalla sin importar cuán terrible pueda ser este campo de hostilidades para Dios.” Ese es mi espíritu. Nunca me quejé siquiera una vez ante Dios, ni cuando la persecución del mundo se enjambró sobre mí, incluso cuando estaba en una posición de soledad completa debido a la persecución y el sufrimiento. De esto es lo que yo puedo sentir orgullo. (193-73, 20.8.1989).

¡Tengan fe absoluta en Dios! Se encontrarán a ustedes mismos en la línea del centro si tienen fe absoluta en Dios, aun cuando no puedan encontrar la fe por el lado izquierdo o el derecho, por el norte, el sur, el este o el oeste, en el frente o atrás, por la izquierda o la derecha. Con fe absoluta encontrarán una posición. Encontrarán la posición absoluta, el lugar donde Dios mora. Desde ahí todo empezará a resolverse. Así, en el camino de la fe, muchas cosas son decretadas de una forma dictatorial. No hay discusión. Sino su vida de fe se desvía; su ángulo debe ser ajustado incluso a la fuerza. A la luz de esto, cuán grande es la pena de Dios y la pena de la humanidad. (188-225, 26.2.1989).

6.2. Una vida de devoción para la liberación de Dios

¡No se imaginan cuánto me enoja esto!

En la historia no puedo existir quien experimentase una indignación mayor que la mía. Cuando lloro, no hay quien llore más dolorosamente. Nadie podría llorar más que yo. Siento el fluir del corazón de Dios dentro del mío mientras abrazo en lágrimas a miles de años de historia en la Tierra por la tristeza y el dolor perdido. ¿Pueden cubrir esa raíz, sentarse allí, hartarse y vivir cómodamente? Ni los perros comerían del cadáver de tal desgraciado. (180-50, 20.8.1988).

El reino de paz sobre la Tierra no aparecerá a menos que emerja un individuo que constantemente mantenga una apariencia feliz, que serenamente atravesase este complicado pasado de indemnización, continuamente sirviendo y consolando a Dios. La persona representante y pública es una persona solitaria. Cuando alguien se levanta y dice: “El Reverendo Moon hizo acciones como estas...,” siento como si reventara en lágrimas.

A pesar de que soy un anciano de setenta años cuyas lágrimas ya deberían haberse secado, abrigué una soledad que no puede detener el flujo de lágrimas de desconsuelo. Nunca deben olvidar que allí existe semejante padre. (183-86, 29.10.1988).

Piensen en ello. He pasado mucho tiempo en prisión, más de cinco años en total. Piensen en cómo es que la lluvia que gotea por una grieta gradualmente hará un agujero en una roca. Nadie supo cuán tristemente lloré cuando miré aquellas gotas de agua y pensé en cómo desearía que las lágrimas de mi amor pudieran perforar un agujero en la roca de la angustia que está incrustada en el corazón de Dios. Mirando fijamente un arroyo pensé en cuán maravilloso sería si este arroyo pudiera ser el agua en su estado original, sirviendo a Dios para que pudiera venir y bañarse en ella. Cuán maravilloso sería si pudiera ser un hijo que pudiera preparar una casa o un lugar de descanso para Dios. A menos que experimenten tal profundo mundo del corazón, no tendrán ninguna relación con Dios. (185-45, 1.1.1989).

¿Por cuánto tiempo he reprimido mi indignación? ¿Cuántas veces he sido abrumado al punto de que mis cinco sentidos quedarán atónitos? No fue para encontrarme con ustedes, sino que fue para llevar a los gobernantes de la humanidad a la rendición. No por medio del uso de mi cuerpo, armas de fuego o espadas. El jardín de paz deseado por Dios no vendrá al Cielo y a la Tierra ni será posible construir el reino de la paz a menos que los lleve a la sumisión natural influyendo en sus corazones por medio del linaje de amor. (197-348, 20.1.1990).

¡Existen muchas dificultades mientras vivimos en este mundo! ¿Quién sabe qué nos pasará hoy? Las vidas de las personas que no pueden liberarse de este ambiente de miedo son infelices. ¿Quién será el maestro que pueda guiarles en medio de este ambiente de temor y caos? No hay ningún maestro. Yo tuve que llorar intensamente y combatir por este problema. Si Dios existe, ¿por qué no tomó el rol de maestro? Actualmente Dios es un maestro cuyo principio es el amor. Por no saber esto es que sentimos una querrela hacia Dios. Él es un maestro centrado en el amor. (203-228, 26.6.1990).

Una vez que yo regresé cansado en al anochecer, dormí por un rato y me levanté, me lavé la cara y me afeité. La Madre me miraba y dijo sonriendo: “Lavarse y afeitarse lo haces cuando te levantas en la mañana. ¿Por qué lo haces ahora?” Así es cómo yo vivo.

El corazón está en una dirección. Los esfuerzos consagrados están en una dirección. Traten de orar, pregúntenle a Dios qué clase de persona soy yo. Dios se lamentará de la tristeza. Él llorará amargamente hasta el punto en el que su lengua se saldrá y no se meterá. Tienen que conocer que esas son las circunstancias de mi vida. (221-163, 23.10.1991).

Yo soy el salvador para el hombre caído (pecador) Pero, desde el punto de vista de Dios, yo soy el Hijo Verdadero y el Padre Verdadero que cumplirá el ideal del amor verdadero de la Creación, el cual fue perdido

en el comienzo. El salvador es quien experimenta el sendero del sacrificio, ofrendando su vida para aliviar la angustia de Dios que comenzó con la Caída. El salvador no está viviendo solo en la gloria. Él llora en unidad con el corazón de Dios y profundamente se preocupa para poner a Satanás de rodillas. (232-225, 7.7.1992).

¿Qué tipo de Dios van hacerlo? ¿Lo pondrán como el Dios de los Estados Unidos? ¿Lo pondrán como el Dios de Corea? ¿Lo harán su Dios? ¿Cuál? ¡Ustedes son tan avaros! Si quieren convertirlo en su Dios, tienen que trabajar para Él más que para su propia gente. A pesar de que Dios me ama, si ustedes pueden realizar más esfuerzos de los que yo hago, entonces Dios ciertamente los amará más de lo que me ama a mí. ¿No es esta una fórmula infalible? No hay objeción aquí. Yo quiero ver gente que pueden consolar a Dios más de lo que yo lo hago; a la gente que puede servir más a la voluntad de Dios y ofrecer más servicios distinguidos para Dios. Yo sería un dictador si quisiera una persona con habilidades inferiores a las mías. (184-224, 1.1.1989).

¿Qué pasará si un maratonista que ha cumplido el 80 por ciento de la carrera desde la línea de salida, toma la delantera por 100 ó 1000 metros y se cae en ese punto? Ese será el fin. Cuando un campeón de maratón corre, ¿qué dicen espectadores? Ellos dicen: “¡Ey, despacio!” o “¡Corre rápido!,” hasta que él se desplome. Igual es conmigo. Tengo que romper la marca. Solo cuando la marca sea mía podré recibir la recompensa más grandiosa de Dios con una conciencia limpia. Tengo que empujarme hasta ese entonces. (230-186, 3.5.1992).

Algo salió mal en la partida. Algo terrible. “¡Algo salió mal en mí nacimiento! Santo Dios, ahora que he crecido me doy cuenta que soy el hijo adoptivo de un mendigo, el hijo de un mendigo, llevado de un orfanato.” Esto es peor que ser el hijo de un mendigo. Cuando eran jóvenes pensaron que sus padres eran sus padres legítimos, pero después comprendieron que eran hijos de un mendigo. ¿Qué pasa en esa familia cuando ellos descubren que ustedes son de tan humilde nacimiento? La familia quedaría patas arriba y llorarían intensamente.

¡Cuán sorprendidos estarían al darse cuenta que crecieron en un orfanato, cuando pensaban que la madre y el padre que los crió eran sus padres legítimos! Esto es terrible incluso en el mundo humano. Sería hasta un choque mayor para Dios ver que su príncipe heredero que debería triunfar en su reinado y palacio divino este viviendo fuera del palacio, convirtiéndose en cambio en el rey del infierno. (216-107, 9.3.1991).

El concepto de esposo y esposa que tienen el Reverendo Moon y la Iglesia de la Unificación significa servir al Padre por miles o decenas de miles de años como un hijo e hija nacidos del linaje de Dios y alcanzar la calificación de un hijo e hija a quienes Dios pueda alabar eternamente como suyos. Solo yendo a través de esta posición pueden sanar las heridas resultantes de la Caída que permanecen en el corazón de Dios.

Cuando se sujeten a Dios y digan: “¡Padre, cuánto se ha esforzado!,” Él llorará al oír sus palabras. Explotará en lágrimas diciendo: “Gracias. Yo he estado haciendo esto por miles de años de historia.” La historia ha durado por cientos de millones de años desde la creación de la humanidad. Esta no es solo de seis mil años

como indica la Biblia basada en la historia de las culturas que están registradas en sus páginas. En realidad son millones de años desde que Dios decidió empezar la providencia de la salvación. (232-138, 3.7.1992).

En el pasado, yo observé a los que vinieron a la Iglesia de la Unificación con la intención de usarla para sus propios intereses y aquellos que hicieron toda clase de cosas. Aun sabiendo quienes eran, los dejé que me engañaran.

¿Por qué hice eso? Porque así lo ha hecho Dios hasta el presente. Cuando la gente me traicionó y me dio la espalda, yo pude explotar de la indignación y el resentimiento diciendo: “Golpearé con relámpagos a esos inescrupulosos y tomaré sus cabezas... les cortaré las cabezas enseguida si tuviera una espada japonesa.” Sin embargo, yo no podría hacer eso cuando pienso en el corazón de Dios quien aspira que ellos retornen.

Cada vez que abracé a ese Dios sufriente y tuve el corazón de perdonar, un segmento fue creado. ¿Entienden? Un segmento de la Iglesia de la Unificación es hecho como los nodos de los brotes de bambú. Por eso, estamos formando segmentos familiares, segmentos del pueblo y segmentos nacionales (197-312, 20.1.1990).

No deberían dejar fluir inadvertida la angustia experimentada por este maestro histórico y la pena histórica de Dios. Deberían retener el amor gentilmente en la parte más profunda de sus corazones. Cuando se encuentren con Dios en el otro mundo deberían abrazarlo y derramar lágrimas diciendo: “Yo supe de su dolor y traté de alinearme en conformidad pero no pude. Por favor, perdóneme.” Si ese tipo de corazón los dirige, aunque lloren mientras abrazan a Dios, Él llorará junto con ustedes y les abrazará. Yo creo que esa liberación no es posible sin ese tipo de corazón. Sin embargo, por muy grande que pueda ser el amor de una esposa, este no puede alcanzar tal nivel y por muy grande que pueda ser el amor de un padre, este tampoco puede alcanzar ese nivel. Como sé todo esto, para traer la liberación, no tuve tiempo de quitar mi vista de esa tarea o marcharme por la tangente. (184-246, 1.1.1989).

Hasta que nos encontremos de nuevo, deben pensar en mí, día y noche y cuando tengan hambre. Aunque no coman, hagan las cosas que yo hago para la voluntad de Dios. Cuando les de sueño perseveren por la voluntad de Dios, piensen en mí cuando avanzo sin dormir. Tienen que pensar en el maestro quien aguanta sin justificarse ante la difamación. Siendo aún más rectos en sus corazones, deberían estar sedientos por la victoria del mañana y avanzar con la intención de obtener resultados, para ver a sus enemigos rendirse naturalmente ante ustedes. Solo a través de estos esfuerzos ustedes y este pueblo pueden encontrar el sendero de la vida. (82-48, 30.12.1975).

Una vez recibí el mensaje de un miembro que había sido sentenciado a muerte. ¿Cómo pude yo, el fundador de la Iglesia de la Unificación, pasar la noche sin lágrimas después de escuchar esto? Cuán afligido me sentí. Seguro que esto no hubiese pasado si él no me hubiese conocido. Mientras él camina el tramo final, orientándose hacia el este en la dirección de Corea y dice: “Yo me iré ahora,” y luego me desea una larga

vida, ¿Conocen cómo me sentí en mi corazón al ser incapaz de abrazar y salvar a tal persona quien ha seguido a su maestro más allá de la frontera de su nación, a pesar de que el nunca me haya encontrado? Yo tuve que conducirlos para que marcharan hacia delante, conociendo el corazón del Cielo que se compadece de aquellos que son cautivos, en pena y sufrimiento bajo las tribulaciones del diablo, día y noche. (201-152, 30.3.1990).

Yo nunca pensé, ni en sueños, en llegar a ser el fundador de la Iglesia de la Unificación. Aun hoy es lo mismo y no tengo el concepto de ser el fundador de una religión. Solo soy un hombre ordinario. Hasta ahora no usé traje ni corbata. Solo me siento cómodo con el más simple atavío. ¿Por qué? Porque conozco que incluso a esta hora los miembros de la Iglesia de la Unificación a lo largo del mundo, aun con sus ropas mojadas por la lluvia estando bajo un canal, añoran por mí, deseándome una vida larga y ofreciendo reverencias. No puedo atropellar las situaciones donde hay gente que ora para que yo reciba bendición.

Así, cuando abro mis ojos, no puedo conciliar el sueño. Yo vivo como el fundador de una religión quien se siente como un pecador. Debido a eso, los miembros de la Iglesia de la Unificación no pueden ignorar al Reverendo Moon. (197-162, 13.1.1990).